

DEL LIC. COSME BERRUGUETE I MAZA,

86.09

SOBRE EL TOMO OCTAVO

DE LA HISTORIA LITERARIA.

*Continuacion á los reparos del Bachiller Gil Porras,
i defensa de Don Nicolás Antonio sobre las omisio-
nes i yerros que le imputan los RR. PP.*

Mohedanos.



EN MADRID: AÑO DE M. DCC. LXXXIII.

POR DON ISIDORO DE HERNANDEZ PACHECO,
Impresor i Librero de la Real Académia, &c.

DE LA LIC. COSMIE TERRACUETE I MATA

SOBRE EL TOMO OCTAVO

DE LA HISTORIA TERRACUETA

Continuacion de la historia de Puerto Rico
y de las Indias Antillas sobre las que
se ha escrito por el Sr. D. Juan de
P. P.

Alonso de



En Madrid: Año de M. DC. LXXIII.

Por Don Juan de la Cruz de Torres y
Luján, impresor de la Real Academia de
las Ciencias de España y de las Indias,
en la imprenta de la Real Academia de
las Ciencias de España y de las Indias,
en la calle de la Universidad, número 10.

PROLOGO.

1 Los sabios escritores de la Historia literaria que con motivos tan justificados han emprendido defender i adelantar la literatura Española , firmes en el dictamen que una vez tomaron de escribirla difusamente; no sólo la continúan á su gusto , i contra el de casi todos los literatos de España ; sino que viven persuadidos á que tienen de su parte la razon. Pensamiento tan raro que no ha ocurrido á ninguno de sus lectores. Creen además que no la tienen quantos se apartan de su modo de pensar , i los refutan con tan buen aire , como si éstos hubiesen caído en los yerros i contradicciones que se notan en la Historia literaria. Al Censor del tom. 5. que es el mismo que examinó , aprobó , i recomendó el tomo primero i sus AA. , le respondieron (Apolog. del tom. 5.º num. 1.º) *que era lastimosa su lógica y su crítica ; que erraba por falta de principios ; que se contradecía á cada paso , y que juzgaba al rebés de todo el mundo.* Tienen muchisima razon en esta parte , porque nadie juzgaría bien del primer tomo. Al Bachiller Burlada , que me parece hombre grave , lo caracterizan de violeta i superficial ; de ignorantes i sabandijas literarias á otros críticos , i en fin al Bachiller Gil Porras , segun se congetura del Prólogo del tom. 8.º , de zoilo enmascarado, infelíz pedante i sciolo , con otros encomios igualmente honoríficos. ¡Qué buena me la guardan , pues sin ser combidado me meto en esta danza ! Quisiera saber lo que me han de decir ; pero tiempo i paciencia , que á tan buenas manos vá mi impugnacion que es imposible que dexen de tocarla.

2 En los primeros tomos se extendían , segun confiesan estos sabios , por qué eran los principios. Aña-


dieron que se reducirían en los siguientes, i en esto erraron los cálculos porque son mas difusos. Puede ser que el tomo 8.^o sea todavia principios, i no tratarán aún de Historia literaria. Lucio Julio Moderato Columela escribió trece libros de Agricultura, que están impresos en treinta pliegos i medio, i estos exactísimos compiladores han impreso setenta i seis para darnos una idéa de Columela i su obra. ¡ Admirable método! nuevo, i sobre todo mui útil para adelantar los molinos de papel! Es verdad que se proponen explicar la doctrina de Columela con mayor claridad, mas no ha correspondido el suceso á sus intenciones porque escriben mucho mas, i dicen menos i peor.

3 Estarán inculpablemente persuadidos estos sabios á que escriben con gusto i á alguna cosa mas: no obstante yo he examinado el tomo 8.^o, i he formado juicio de que lo han publicado algunos enemigos suyos; porque no se puede excogitar medio mas oportuno para desacreditar á un autor que imputarle una obra mala. El motivo con que lo examiné es el siguiente: Un sacerdote de esta ciudad de C.... sincero i bondadoso tiene estudiando un sobrino en la universidad de Granada. Otro estudiante le acompaña i sirve al mismo tiempo de criado. Vienen por vacaciones á esta ciudad, i hablan latin por mi consejo, pues aunque algunos metodistas reprueban este uso, otros lo recomiendan, i me parece útil porque se habitúan al idioma, adquieren voces, i las mismas dudas en que se hallan muchas veces, los precisan á rectificar el significado de voces i frases que de otro modo no buscarían. Una noche yá tarde preguntó el sobrino al criado: *¿Struxerunt mihi ferculum? Fecerunt*, respondió el famulo. No lo entiendo, añadió yo. *¿Qué ferculum* de mis pecados pide Vmd.? *¿Ahora estamos ahí,* dixo el sobrino? *Ferculum* es la cama; i así lo he leído

do en unos famosos escritores. No me dexará mentir la traduccion del prólogo de Columela que se halla en el tomo 8.^o de la *Historia literaria*, escrita para desengaño é instruccion de la *Juventud Española* por los PP. Fr. Rafael, y Fr. Pedro Rodriguez Mohedano, Lectores Jubilados, y PP. de Provincia en la de San Miguel de Andalucía, Orden Tercero Regular de N. P. S. Francisco, en el Convento de San Antonio Abad de Granada; por señas que estas palabras *luxuriosius ferculastruendi*, las traducen por las siguientes: *fomentar la lascivia con la delicadeza de hacer las camas.* ¿Qué dice, Vmd.? le repliqué. ¿Ha dado en satirico, ó ha oído á algun maligno violeta, ó sciolo que pretenda desacreditar á estos Religiosos, atribuyendoles una interpretacion barbara i extravagante? Ni aún el crítico mas desalmado i chocarrero se atrevería á inventar una sátira tan sangrienta, suponiendoles este error en que no caería un muchacho syntaxista. Convengo en que se extienden mucho en asuntos que no pertenecen á la *Historia literaria*; puede ser tambien que no tengan vizcocho suficiente para la navegacion que han emprendido; mas caer en un paso tan llano, i no entender una locucion clara, es yerro en que ni los RR. PP. Jubilados pueden caer, ni aún imputarselo sus mayores enemigos. ¡Quál sería mi sorpresa quando á la mañana siguiente veo á los dos estudiantes entrar con grande algazara por mi casa, i presentarme el tomo octavo, i á su pagina setenta i tres, las palabras mismas i la interpretacion controvertida la noche antecedente! Quedé tris-tísimo, perturbado, lleno de confusion i de mil funestos pensamientos. No me agradecerán la pesadumbre que tomé. Duelome, dixé, de estos escritores. Se me presenta la ignominia que resultará á nuestra nacion entre los estrangeros: i aunque en esto me consuelo porque
la

la Historia literaria ni ha salido de España , ni ha entrado en la mayor parte de ella , ni la leen los extranjeros , ni aún los sabios Españoles ; ¿ qué dirán algunos forasteros á cuyas manos puede llegar por casualidad dentro de España ? Es tan mala esta traduccion que me persuado la copian los PP. para impugnarla. En efecto advertia hojeando otros yerros semejantes. No he leído este tomo , añadí : para juzgar radicalmente de él , i de la traduccion del Prólogo necesito examinarlo. La multitud de libros buenos , que hai clamarán contra mí porque pierdo el tiempo en reconocer un grueso tomo en 4.º para tomar noticias de uno en 8.º i de su autor , pudiendo adquirirlas mas seguras , mas útiles , en mayor número i en mucho menos tiempo , leyendo á Columela en latin ó en francés. No obstante sacrificaré á mí perfecto desengaño i al de Vms. los ratos que he de pasar leyendo este tomo desde el título hasta el fin.

4 Así lo dixé , i así lo hice sacando fuerzas de flaqueza , porque quando acababa de leer un párrafo se me andaba todo el quarto al rededor. Mil veces dexé el libro , i otras tantas lo volví á tomar hasta acabarme de enterar. En fin no es mayor el gusto con que se sale de un coche volcado , que el que yo tuve quando salí del último párrafo , que por lo mismo leí con suma complacencia. I porque me pareció conveniente para el desengaño de aquellos jóvenes i de otros , i si es posible de los PP. publicar mis Reflexiones con la refutacion de algunos reparos que el mencionado Eclesiastico i su sobrino hicieron al leerselas ; las doi á luz con la esperanza de que contribuyan á mejorar la Historia literaria , i á dár nuevo aviso á sus autores de lo que sobra i de lo que falta en ella.



REFLEXIONES CRITICAS

SOBRE EL TOMO OCTAVO

DE LA HISTORIA LITERARIA.

§. I.

DIVISION DE ESTAS REFLEXIONES.

La verdad ha de ser el norte de mi censura. No conozco á estos Autores, i desde luego son loables porque su intencion es desengañar é instruir la juventud; pero con este buen obgeto se compone mui bien que no puedan instruir la, que yerren, que se engañen, que engañen, i hagan daño con lo que creen hacer provecho. No hai Autor por malo que sea que no escriba persuadido á que tiene razon. Prueba inmediata es que yo no apruebo la Historia literaria, i los PP. no aprobarán mis Reflexiones. Mi único designio pues, es juzgar de su obra si es buena ó mala, si yerra ó acierta, si conduce ó no á la instruccion de la juventud; quedando convenido desde ahora para en adelante, i desde en adelante para siempre, que el juzgar de una obra es juzgar de un libro, i el juzgar de un libro no es hacer juicio de sus Autores; porque aunque éstos caigan en
mil

mui hombres de bien , mui buenos vasallos , buenos cristianos , mui zelosos , i tan dignos de alabanza por su intencion como de compasion por sus escritos. Un hombre perverso puede escribir obras mui buenas , v. g. Salustio i Julio Cesar ; i un hombre justisimo podrá publicarlas mui malas ; i no pongo exemplos porque son mui comunes. Consiguientemente que supuesto un yerro en un libro se diga que es yerro , ó que es un absurdo , ó que es un disparate , ó un error , inconsequencia , falta de inteligencia é ignorancia , ó todo esto junto , si el error fuese tan grande ; podrá mui bien sentirlo el autor , pero no quejarse de sus impugnadores ; porque estas críticas recaen sobre sus discursos , sus noticias , pruebas , combinaciones , congeturas i modo de entender , que puede ser tan malo , como buena la voluntad. Ni estas censuras envuelven defectos morales , que son con los que no se puede dár en rostro á los autores. Si se llamase á alguno *envidioso , satirico , ciego de pasion , poseído de negra envidia , zoilo enmascarado , de la plaga infeliz de zoilos , infeliz pedante , de baxo i miserable concepto , alevoso , que ataca dolosamente con asechanzas indirectas , ocultos ardides , i otras malas artes* ; esto si sería detestable , segun mi modo de pensar , esto si no sería permitido ; porque estos son dicterios , estas son sátiras , estas censuras morales que desacreditan á las personas calificandolas de enemigas de la sociedad. Yo estoi mui lexos de usar semejantes expresiones ; mas siendo licito á mí i á todo el mundo hacer juicio de las obras que se publican , de sus pruebas , de sus aciertos ó yerros ; hablaré de éstos sin transender á las personas. En una palabra esta censura es literaria , i no moral.

2 En ella daré mui pocas pruebas , respeto de las in-

innumerables que pudiera dár, de los errores del 8.º tomo. Serán no obstante sobradas para las personas indiferentes é instruidas, porque éstas ó no leen la Historia literaria, ó yá la conocen, ó sino la conocen quedarían satisfechas con solo indicar los yerros. Mas como es justo, util i loable avisar al que vá descaminado; como es necesario contribuir á preservar de errores la juventud, advertirles el esmero que debía preceder á las noticias que les dán, el daño que les resulta de una instruccion viciada i corrompida, i en fin hacerles presente que no se encuentran en el tomo 8.º ni aún los primeros principios de literatura comunes i ordinarios entre los sabios, i aún entre los que no lo son; expondré i comprobaré en quatro artículos: I. Que á juzgar de la traduccion del prólogo de Columela, i de otros pasages, no entienden sus traductores la lengua latina. II. Que es extension desmesurada emplear un grueso tomo en 4.º para dár noticia de otro en 8.º III. Que son imaginarios los motivos de las tres Apologías contra Plinio, contra Vegecio, i contra Palladio, i consiguientemente son superfluas. IV. Que los AA. del tomo 8.º se han descuidado en muchos racionios i noticias, i censuran sin conocimiento i sin equidad á Don Nicolás Antonio.

§. II.

ERRORES EN LA LENGUA LATINA.

3 **N**o hagamos misterio de un idioma tan comun. Demos á cada cosa su estimacion. Yo no voi á tratar de materias reconditas i dificiles, de asuntos intrincados ó de problemas de Algebra. Nada menos: aquí se trata de lo que debe saber un niño de sintaxis, ó una Monja que entienda lo que reze; i así basta saber mui poco para

notar estos errores, i basta saber mucho menos para no caer en ellos. No es menester saber latin para irse al cielo, ni aún para ser gran Matemático, ni para mandar un ejército, ni un cortijo: mas es de necesidad indispensable para escribir Historia literaria. Es el alfabeto de la literatura antigua, el de una regular crianza é instruccion ordinaria, i se requiere esencialmente para enseñar los dogmas de la religion, para conocer el origen de la lengua castellana, para aprender solidamente la historia Romana, entender sus principales modelos en la eloquencia i poesía, los santos Padres, los Concilios, i entre otras muchísimas cosas es necesario para entender el Breviario, el Misal i las Letanías. Los que no lo entienden, saben poco, no escribirán bien, i solo pueden dar á luz romances de Francisco Esteban.

4 En la pág. 73. del tomo 8.º traducen los AA. de la Historia literaria el texto latino de Columela, que copiamos al pié, en estos términos (1): „*Aun* subsisten, según he oído, y tambien he visto por mí mismo escuelas de Oradores, y como yá he dicho de Geometras y Músicos; y lo que tambien es digno de la mayor admiracion, hai oficinas de los vicios mas despreciables, y *hombres destinados á dar pábulo á la gula con el condimento de los manjares, fomentar la lascivia con la delicadeza de hacer las camas, adornar las cabezas y los cabellos.*“ En estas líneas no se conoce á Columela;

(1) *Adhuc enim scholas Rhetorum, et, ut dixi, Geometrarum, Musicorumque, vel quod magis mirandum est contemptissimorum vitiorum officinas, gulosius condiendi cibos, & luxuriosius fercula struendi, capitumque, & capillorum concinnatores, non solum esse audivi, sed & ipse vidi.*

la ; i parece su traduccion , burlesca , ó una trova como el Virgilio de Scarron. *Luxuriosius* en los escritores de la mejor latinidad significa lozanía , esplendidéz , abundancia , copia , superfluidad , luxo , &c. sin que deba entenderse , ni aún por los lectores mas puros é inocentes el vicio de la luxuria. Es mucha sencilléz darle siempre este sentido. *Luxuries in herbis* , (1) i *luxuriosa frumenta* , dixo Ciceron (2) ; *luxuriosa vitis* (3) Columela ; *luxuriat humus* (4) Ovidio ; *luxuria humoris* (5) Plinio , i otros infinitos exemplares que omito porque no es razon hacer alarde de escribir mucho i ser impertinente. Consta pues que es tan fuera de proposito *la lascivia* en este lugar , como lo es el ponerse muy de veras á dár consejos en una accion de gracias.

5 ; I en qué autor de latinidad pura , ó viciada , encontrará ni el mismo Domine Taranilla la voz *ferculum* con el significado de cama ? *Ferculum* es el plato en que se lleva la comida , es tambien el manjar , la vianda delicada , i lo que se llama entradas en la mesa. Si se hubieran instruido estos escritores segun requiere el magnifico proyecto que han emprendido ; supieran que Horacio (6) , que Propercio (7) , que Plinio (8) , que Juvenal (9) , i que todos los AA. que supieron latin , jamás dieron el

B 2

sig-

(1) *De Orat.* 3. 38. (2) *Orat.* 24. (3) *Lib.* 4. *cap.* 21.

(4) *Epist.* I. *vers.* 52. (5) *Lib.* 9. *cap.* 1.

(6) *Multaque de magna superessent fercula cæna.*
Horat. II. *Satyr.* 2.

(7) *Annua pastorum convivio , lusus in urbe ,
Cum pagana madent fercula delitiis.* IV. 4.

(8) *Mille convivas totidem aureis potoriis , mutantem
vasa cum ferculis.* Lib. 33. *cap.* 9.

(9) *Fercula nunc audi nullis ornata macellis.* *Satyr.* XI.

significado de cama á aquella voz, i que el principal que le atribuyen es el de plato, ó manjar, sin que hayan jamás pensado en el descubrimiento con que nos vienen ahora los sapientísimos AA. literarios. Plinio citando á Varron dice „que Ptolemeo dió un esplendido „banquete á mil convidados, poniendo á cada uno una „copa de oro, i remudando los vasos al mismo tiempo que los platos.“ Yo creo que soñaban quando les ocurrió el inaudito hallazgo de traducir á *ferculum* por cama, i me parece muchísimo dormir.

6 Sigamos no obstante los recodos en que pueda guarecerse el deseo de defender un error escrito por ilustrar la juventud. Me persuado, como si lo estuviera viendo, que les ha de ocurrir el pasage del Cantico de los Canticos, (cap. 3. v. 9.) *Ferculum fecit sibi rex Salomon*. Mas yo no sé por donde puedan creer estos sabios teólogos jubilados que signifique aquí la cama, lo que propiamente es las andas, la litera, ó trono. Que sea legitimo este significado, lo sabrán yá estos reverendos maestros de Teología, cuya esencial profesion ha sido el estudio de la sagrada Escritura. La voz del texto Hebreo correspondiente á *ferculum* es *Appirion*, cuyo concepto exponen los Setenta por la voz *φάειον* del infinitivo *φέρειν*, del verbo *φέρω*, que es lo mismo que *ferre*, esto es, llevar. La version Syra traduce *Trono*; la Arabe *edificio*; la Caldéa *templo*; i omitiendo las noticias que caben en la ilustracion de este texto; Fr. Luis de Leon lo traduce: 9. *Litera hizo para sí Salomon de los arboles del Libano*: 10. *Las columnas hizo de plata; su recostadero de oro; la silla de purpura, &c.* (1)

Arias

(1) *Cant. de los Cant. MS. en el Conv. de S. Agust. de Salam.*

Arias Montano lo interpreta (1).

Una gran tienda armó

Salomon poderoso:

En Libano se hizo su madera,

Columnas le formó

De aquel metal precioso, &c.

Así se vee el sentido genuino de la voz *ferculum*, i el obgeto del texto, sin que sea necesario recurrir á otro significado; porque teniendo, además del de *fuelle* ó *plato* en que se sirven las viandas, el de *silla de manos*, el de *carro triunfal*, i el de *andas*, como de todo hai exemplo en los autores latinos; es disparate recurrir á un barbarismo para confundir á Columela, á la Vulgata, i á los lectores. Además de esto, combinen estos sabios el texto mencionado con las palabras siguientes: *media charitate constravit*. La edicion de los Setenta, la Quinta, i la Arabe dán un sentido tan congruente para entender el texto *del trono* como repugnante para traducir *la cama*; pues todos convienen en el sentido de que el suelo estaba laboreado simetricamente con carbunclos ó piedras preciosas de color encendido. I yá se vé que es menester tirar piedras para creer que el medio ó centro de la cama de Salomon estaba λιθόσρωτον empedrado, ni de carbunclos, ni de guijarros.

7 Mas concedamos de gracia que la vulgata indica la cama en la voz *ferculum*. Se conoce el gusto delicado que han adquirido estos sabios en la lengua latina. ¿Pero quién les ha dicho que esta, ni ninguna otra version de la Escritura, se hizo con el obgeto de enseñar la pureza de las voces? La santidad de las costumbres sí, la pureza de los dogmas, las verdades eter-
nas

(1) Traduc. del Cant. de los Cant. en Eglog. Cast. MS.

nas son las que se deben buscar en los libros sagrados: mas valerse de su autoridad para dár un significado bar-
baro á la voz *ferculum*, es hallarse tan distantes de en-
tender el espíritu de la vulgata, como el de las pala-
bras de Columela.

8 Vamos adelante que aun hai otro reparo que ar-
guye mas invinciblemente su descuido. Las voces *strue-
re fercula* no significan *hacer la cama*. Es imposible que
los que así las entienden no padezcan una modorra ha-
bitual. En los tiempos del mayor luxo de Roma hubo
un oficial en los combites i mesas esplendidas que lla-
maban *Structor*. Equivale esta voz á la castellana *Maes-
tre-sala*, *trinchador*, *repostero*, &c. Este pues *struebat
fercula*, ordenaba con simetría los platos en la mesa,
dirigía las entradas, &c. Este oficio, i tal vez, este ó estos
maestros que enseñaban á trinchar, son las oficinas ó en-
señanzas, que reprehende Columela; sin que le pase por
la imaginacion hacer la cama para la lascivia, ni para dor-
mir; que los escritores de aquel tiempo no dormían
tanto como los del nuestro. Reprehende pues la superflui-
dad de destinar todo un hombre, solo para arreglar las
entradas, i colocarlas en la mesa. Disculpo no obstante
á estos religiosísimos escritores, porque el retiro de se-
mejantes combites les imposibilita describir sus circuns-
tancias con acierto.

9 *Structor*, dice Polux, *es el que cuida de toda la
servidumbre (1) de la mesa*. Mas como Polux escribe en
griego, i su traductor no tiene autoridad, solo infiero
de sus palabras que habia este determinado oficio. Servio
(*al vers. 707. del lib. I. de la Eneid.*) no solo lo men-
ciona, sino que se vale expresamente de la voz *structor*:

lla-

(1) *Onomast.* Lib. III. cap. 3. i lib. VI. cap. 1.

llamanse, dice, *structores* los que ordenan ó colocan los platos: *structores dicuntur ferculorum compositores*. Significado tan comun que lo declara hasta el breve i vulgarísimo Calepino de Salas, i que lo alcanzarán quantos se ordenan en sede vacante. Yo no sé como los escritores literarios, que han tomado tanto gusto en Juvenal, no han reparado en este oficio: (1)

*Structorem interea, nequa indignatio desit,
Saltantem species, & Chironomanta volanti
Cultello.*

Dice *structorem saltantem*, repostero acelerado por la suma diligencia con que servía; i dice *Chironomanta volanti cultello*, por la presteza con que el trinchador cortaba. Aun queda mas: llegaba el luxo á tanto que habia maestros que enseñaban á trinchar. En la sátira XI. en que combida á Persico á una cena frugal i filosofica, le dice:

*Sed nec Structor erit, cui cedere debeat omnis
Pergula, discipulus Trypheri doctoris, apud quem
Sumine cum magno lepus, atque aper, & pygargus
.....
Cæditur.*

„No tendré trinchador á quien deba ceder todo el curso del cenador, i que sea discípulo del Doctor Triphero, en cuya escuela se trincha la ubre grande de una cerdosa, la liebre, el jabalí i la cabra-montés.“ Esta es la oficina, esta es la escuela inútil, viciosa i de luxo que vitupera Columela. La misma voz i oficio pudieran haber notado en Marcial (2):

Et quæ non egeant ferro Structoris ofellæ.

Pe-

(1) *Satyr. 5.*

(2) *Lib. 10. Edit. de Rader. Epigram. 44.*

Pedazos de vianda pequeños que no necesitan de *trin-chador*. Petronio describiendo igualmente el oficio de Maestre-sala: *Al elogio*, dice (Satyric.) *se siguieron* (ferculum) *los manjares ó platos.... El maestre-sala* (structor) *había colocado en el aparador una comida proporcionada i con alusion á la materia*. No sé si lo entenderían: pero aquí pudieran ver i lo pudieran haber visto en treinta partes, antes de meterse á escribir *Historia literaria*, el oficio de *structor*, i por él hubieran entendido el *struendi* de Columela. Si estos pasages se ocultan á los sabios superficiales i verdaderos sciolos, en Virgilio que se pone en manos de los niños que aprenden lengua latina, i cuya excelencia ponderan con tanto conocimiento, consta el mismo oficio, sino con el nombre *structor*, con el verbo *struere*, voz mas próxima á la que usa Columela. (1)

*Quinquaginta intus famulæ, quibus ordine longo
Cura penum struere.*

El *penum struere* indica la ocupacion que vamos explicando, con la diferencia de que estas criadas ordenaban las entradas á la mesa (*intus*) dentro, en el aparador, de donde pasaban los platos á la mesa principal. Tan obvios son los pasages con que pudieran ayudarse estos sabios para entender á Columela. I aunque es cierto que nos dán á entender cuánto han leído á este poeta i á Virgilio; bien se dexa ver en el lugar citado el fruto de su lectura, i la delicadeza con que los han entendido. Con seguridad nos podemos atener á la comparacion que hacen (pag. 369.) entre estos dos autores.

10 *Los hombres destinados á dár pábulo á la gula con el condimento de los manjares*, como interpretan estos

(1) *Virg. Eneid. I. vers. 707.*

sabios, no son hombres como quiera, sino grandes cocineros, grandes maestros de cocina que tenían enseñanzas de guisados, así como de servir las mesas i trinchar. Esto vá en gustos: i discipulos podria haber en aquel tiempo que saliesen tan buenos cocineros como sus maestros. En el nuestro hallamos que aunque no hai escuelas de guisar, salen algunos sin estudio con particular talento para hacer bodrios i ensaladas.

11 La voz *Adhuc*, no siempre significa *aun*, como traducen en el lugar citado. No viene bien esta significacion con el texto de Columela, i si la de *además de esto*; correspondencia que tiene, i que dexo de demostrar por no ser tan largo probando errores, como los escritores literarios en cometerlos.

12 Igual exactitud observan traduciendo (á la p. 78.) el pasage, en que habla Columela de los sonrojos que pasan los pretendientes, i dice: *Quæ si & ipsa, & eorum similia bonis fugienda sunt: i si á la verdad, exponen, se deben reprobar estos bienes i otros semejantes &c.* ¿Qué discipulo del Doctor Trifero no reprobaría esta traduccion i todas las del tomo 8.º por semejantes á esta? Sería insensato Columela si llamase bienes á las bajezas que vá reprehendiendo. Mas no es este el principal error; debieron traducir: *Si los hombres de bien deben evitar estos bochornos i otros semejantes.* ¿Quién no vé que el *bonis* ni concierne, ni puede concertar con *ipsa*? ¿Quién no distingue qué es un dativo, que llaman los Gramaticos de adquisicion? ¿No advierten que tiene allí las veces de ablativo? Con abrir la sintaxis de Antonio de Nebrija, hallarían una regla universalisima, constante, obvia, i tan conforme á la indole de la lengua latina, que me causa bochorno la ignoren estos sabios. No se acordarán; mas basta para errar que no se acuerden. *Dativus ubicumque reperiatur semper est acquisitionis.....*

dem ratio est si jungatur cum verbis passivis. (Cicer.) *Neque senatui, neque populo, neque cuiquam bono probatur.* Segun la Gramatica parda que se descubre en esta obra, se había de traducir: „Ni el senado, ni „el pueblo, ni ningun hombre de bien se debe aprobar;“ pues el mismo regimen tiene esta oracion: *ipsa bonis fugienda*, que: *neque senatui probatur*; é interpretando estos confusísimos expositores que aquellos bienes se deben reprobar; traducirán por consecuencia que ni el senado debe aprobarse. ¿No conocían estos nuestros grandes hombres que la palabra *bonis* no puede concordar con *fugienda*? ¿Si habrán sacado esta donosa traduccion de sus nuevas combinaciones sobre la Gramatica de los antiguos Turdetanos? Sino es que les ocurrió, al presentarse la palabra *bonis fugienda*, el desprecio de las riquezas, i ateniendose sin libertad al voto de pobreza, huyeron de los bienes i de la inteligencia de Columela.

13 En la p. 72. traducen: *rem rusticam pessimo cuique servorum velut carnifici noxæ dedimus*; „hemos „dexado las cosas rusticas á los peores esclavos como „una especie de pena con que sean atormentados.“ Traduccion mala en grado superlativo, i que se pudiera haber dexado por no dar tormento á Columela, ni á los lectores. Debe decir: „hemos entregado la Agricultura ó trabajos de la tierra á los peores esclavos, como se entrega un delinquente á un verdugo.“ *Carnifex noxæ* es el verdugo de algun delito; i así dice Columela por exageracion: abandonamos la tierra á los peores esclavos, como si pusieramos un delinquente en manos de un verdugo. De manera que hace á los esclavos verdugos de la tierra, i los escritores literarios hacen á la tierra verdugo de los esclavos. No hai otro modo de entenderlo al rebés. Ni sirve para disculpar este

er-

error, que algunos lean *velut carnifici noxiam*; porque en ambas lecciones i en todo el mundo, los que castigan son los verdugos i los delinquentes son los que se entregan á su brazo.

14 *Nec quorum commodum ageretur totã vitã vellet imprudentes negotii sui conspici; eoque discendi cupidiores agricolationem pernoscerent.* (pag. 79.) „Y tratándose de su propia comodidad, no es verosímil que quisiesen padecer toda su vida la nota de imprudentes en sus mismos negocios; y deseando aprender lo que ignoraban, ultimamente alcanzasen el conocimiento de la Agricultura.“= Tal es la traducción. Debieran entender la voz *commodum*, no por comodidad sino por interés ó utilidad. Los dueños, dice Columela, deben ser los que cuiden de sus haciendas; i este trabajo ni ahora ni nunca ha sido *commodo*: por el contrario, siempre ha sido gravoso, aunque útil, á los dueños, i así es impertinente la *commodidad*, quando Columela pide trabajo i fatiga. La voz *commodum* admite sin disputa este significado. Igual error envuelve la voz *imprudentes* que traducen, i debieran entender *ignorantes*, sin conocimiento; porque además de tener la voz *imprudens*, el significado de *ignorante* ó *sin noticia*; Columela vá reprehendiendo la ignorancia, i no la imprudencia., Dinon, dice Cornelio Nepos, escribe que huyó Conon de la cárcel, pero duda si huyó sabiendolo Teribazo, ó sin saberlo: “*Utrum Tiribazo sciente, an imprudente sit factum.* (in Conon. cap. 5.) Opone pues á *sciens* sabidor ó informado, el termino *imprudens* ignorante ó sin noticia. Así habla Nepos; así lo entienden los que saben latin; i así debió explicarse el lugar de Columela. Ni dudo yo que si reflexionaran los escritores literarios sobre lo que escriben, dexarían de entender una locucion tan clara, porque es necesaria muchisima ignorancia para

carecer de conocimientos tan obvios i comunes. ¿Mas si yerran por no repasar, corregir i perfeccionar lo que una vez dictaron, no será tambien este un delito capital? ¿No será un abandono, una desidia, un desprecio práctico de la nacion que pretenden instruir? ¿Tán grosero es el gusto de los Españoles, tan lejos están de comprehender á Columela en su original, que se les hará favor en presentarselo de qualquier modo, sin aliño, sin elegancia, sin exactitud, i con tantos errores? Mejor sería dexarlo en latin. En este caso ignorarian, pero no tomarian informes equivocados. Por lo demás yo he oido celebrar á algunos autores de que jamás enmiendan lo que escriben; i por los yerros en que han caido se les conoce mui bien. No obstante, serán eternamente recomendables su talento i práctica, i quedarán famosos por haber inventado un método de escribir tan facil, i sobre todo tan cómodo á los autores.

15 *Recusantem quotidianum illud tributum* (p. 81.) lo traducen: „yá reusa pagar el tributo de su peonada diaria.“ Habla Columela de un jornalero que yá no puede trabajar; i decir que este reusa el trabajo, es lo mismo que decir, que un tullido reusa andar, ú oir un sordo. Debese entender: „que yá no puede ganar su peonada diaria.“

16 „Dexando yá los ganados, de los quales en parte se trata de su cría quando se habla de las aves domesticas y de las abejas &c.“ *Et ut à pecoribus recedam, quorum in parte avium cohortalium, & apium cura posita est;* (pag. 91.) La traduccion legítima es: „I dexando yá los ganados en cuya especie entra tambien el cuidado de las aves de corral i de las abejas.“ No dice que trata en parte de la cría de los animales, quando habla de las aves; sino que el cuidado de estas se trata como parte quando se habla de la cria de ganados. Columela tenía dis-

discernimiento, i no hizo de lo acesorio principal, ni de lo principal acesorio. No redujo, como los PP. hacen, el cuidado grande i extendido de los ganados á un ramo respectivamente pequeño, qual es el de las abejas i aves domesticas; sino al contrario, el de éstas á aquel; sin caer en la extravagancia de decir que pertenecía tratar de la cria de ganados quando se habla de las aves domesticas, de las abejas, ni de los zanganos.

17 „Ni aun aquel Dios Meonio padre de la elo-
 „qüencia (traducen estos sabios que por tan eloqüentes
 pudieran pasar por hijos del mismo padre Meonio que
 se han forjado) privó á sus descendientes de este estu-
 „dio con los abundantisimos rios de su facundia.“ *Nec*
parens eloquentiæ, Deus ille Mæonius, vastissimis flu-
minibus facundiæ suæ posteritatis studia restrinxerat
 (pag. 93.). No encuentro á este dios ni á sus hijos en la
 tierra, en el cielo, ni en el mar: será algun dios sa-
 cado del infierno. *Juppiter Ammonius*, es Jupiter Am-
 mon; i guardando la misma analogia, *Deus Mæonius*
 será el *Dios Meon*. Yá tenemos aqui el dios de los que
 padecen estangurria; mas esta es la primera vez que ha
 llegado á mi noticia. Yo no conozco este dios, ni los
 PP. tampoco. En la pag. 68. aseguran que traducen i ex-
 tractan las mejores observaciones de Columela, porque
 no quieren privar de ellas á nuestros paisanos que ig-
 noran la lengua latina. Esta generosidad de comunicar
 lo que tienen, i lo que no tienen, no la pueden agra-
 decer nuestros paisanos que no saben latin, porque
 tampoco entienden su castellano. *Deus ille Mæonius*,
 es el divino Homero, llamado así del nombre de su pa-
 dre Meon (1). Estas son las primeras nociones de los ni-
 ños

(1) *Suid. verb. Homer.*

ños que abren por la primera vez un poeta. ¿En qué genealogista han encontrado la sucesion de los descendientes de Homero? Con la proposicion mencionada prueba Columela esta maxima: la suma perfeccion de un autor no debe desanimar á los ingenios medianos tanto que abandonen el estudio; pues sino logran el primer lugar podrán lograr el segundo: „ni el divino Homero „padre de la eloqüencia, añade, desanimó ó apagó con „los abundantisimos raudales de su facundia el estudio „de la posteridad.“ *Restrinxerat* no significa privar, como traducen estos sabios. El significado propio es coartó, detuvo, contuvo, estorvó; i como otros leen *restinxe- rat*, en lugar de *restrinxerat*; está bien decir, que la excelencia de Homero no apagó, no sofocó el conato, ni estudio de los que vinieron despues de él. Excelente maxima, i que nos enseña otra aunque contraria mui provechosa, i sensata. Es á saber: que el desaliño i errores que se notan en una obra, no deben desanimar á los sabios para dexar de emprender i desempeñar el mismo asunto con exâctitud i gusto. ¡Ojalá algún ingenio profundo, erudito, i arreglado emprenda la Historia literaria de España! Por corto que sea, no nos introducirá un Dios *Meon*, ni le dará descendientes conocidos, ni en lugar de desanimar, dirá privar.

18 ¿Qué nos detenemos? Todo el prólogo está mal traducido, i aunque no en todas partes son los yerros iguales; en todas falta la elegancia, falta la gallardía del autor, i se corrompe, se obscurece, ó se debilita el original. *Agrorum infœcunditatem* (pag. 70.) lo exponen infecundidad de los campos; mezcla de latin i castellano; i debieron decir esterilidad: *Cæli intemperiem* (ibid.) por intemperie del cielo; debieran traducir intemperie ó desarreglo de las estaciones, ó de la atmospheria: *Consanguinea sapientiæ*, (pag. 73.) con-

san-

sanguinea de la sabiduría, ni es latin ni castellano: *Cepisse prædam ex militia*, (pag. 76.) no es recibir los despojos de la milicia, sino enriquecerse con el pillaje, lograr, adquirir presas: *Se Auſibus audeat credere*, (pag. 77.) no es, se atreva á meterse en el mar; sino engolfarse, meterse en alta mar: *Aucupium* (77.) no es ocupacion, sino artificios, cebo, stratagemas, &c. i así *mendacissimum aucupium*, son las visitas, i cumplimientos artificiosos i fingidos de los que visitan por solo su interés: *Rumoribus* (78.) no se entiende de los rumores populares, sino del rumor i circunstancias de la casa, por las que infiere el adulador si el amo de casa duerme ó no: *Neque enim respondere servi dignantur*, (ibid.) no significa; porque ni aun los esclavos se dignan decir; sino, ni aun los esclavos se dignan responder; pues es mayor injuria al que pregunta, no responderle, que dexar de decirle sin ser preguntados: *Serâ nocte* (ibid.) no es toda la noche; sino hasta mui tarde, hasta mui entrada la noche: *Vitam socordem* (84.) significa vida abandonada i desidiosa, no brutal, como traducen estos PP.: *Nundinarum conventus*, (85.) no significa las juntas para la feria, sino las ferias mismas; pues Columela ni aun piensa dár á entender que á las ferias precedian otras juntas: *Habitum gerunt* (88.) no es tener el estío ó el invierno un mismo semblante, sino que no siempre se presentan con un mismo orden i regularidad; *Prænoscere* (88.) no es como quiera conocer, sino conocer antes, pronosticar: *Jam ipsa terræ varietas*, (89.) está pesimamente traducido por las voces: yá conocen pocos las diferencias de las tierras. *Jam* significa yá, pero tambien significa, además de esto, lo mismo que *præterea*, i este es el sentido que aquí pide. *Quæsitos fines*, (83.) no son campos agregados, sino adquiridos, conquistados:

dos: *Pecoribus parandis*, (90.) no es preparar ganados, sino comprarlos: *Pecus ovillum hirtum*, (90.) no es ganado ovejuno de mucha lana, sino de lana basta, aspera, ó burda. Mui fino sería el concepto que formásemos por la traducción del prólogo, del ingenio de Columela, i de la fluidez i nervio de su estilo. Creeré no obstante que estos sabios caen en tales errores no tanto por ignorancia quanto por falta de cuidado; mas extraño como han puesto tan poco en entender á Columela, i tanto en exagerar los defectos, i ligeras equivocaciones de los autores antiguos i modernos. Por cierto que son mui perspicaces, quando se trata de los defectos literarios de otros escritores.

19 *El que prepara una heredad*, traducen estos escritores, *venda su casa; qui agrum parabit, domum vendat.* (pag. 98.) Con poquisima preparacion se ha emprendido esta traducción, i la Historia literaria. La proposición de Columela es: *el que compra una heredad, venda su casa*; indicando con esto la continua asistencia i sumo cuidado que debe tener el amo en sus haciendas. Vergüenza es que me detenga á probar que *paro, paras* no solo significa *preparar*, sino *adquirir, ó comprar*. ¿Quién no advierte la antitesis de cosas que hace Magon? *Si compras heredad, vende la casa*. ¿Quién no conoce que la frase *preparar una heredad*, ó nada dice, ó es vaga i confusísima? ¿Qué quiere decir *preparar una heredad*? Comprarla es la inteligencia legítima; i de la compra habla Columela, explicando las condiciones que debe tener la hacienda. Si el público les hubiera merecido á estos sabios alguna atención, habrían reflexionado que el mismo Columela explica esta voz en el capítulo 3. libro primero: *El medio es lo mejor: i entiendase este precepto con los que compran tierras ó heredad, no la compren mayor que lo que puede*

sufrir su caudal. Aquí usa igualmente del verbo *paro*, *paras* (*agrum paraturis*); i para que no quede duda de que habla de la compra de la hacienda, se explica con el verbo *emo* comprar: *ne majorem, quam ratio calculorum patiatur, emere velit.* ¡Prudentísimo consejo! i que se entiende adecuadamente de los escritores, sobre todo si se aclara con el de Horacio, en que les prescribe cuenten con sus fuerzas para emprender las obras. ¡Quántos quedan abrumados por no observar este precepto!

20 *La ambicion* (dicen estos PP. pag. 98.) *llama á la ciudad á los mas de los nuestros. Plerosque nostrum civilis ambitio saepe evocat.* Diga, las pretensiones: *civilis ambitio* no es la ambicion, sino las pretensiones de empleos públicos. Los que saben latin no necesitan mas pruebas i para los que lo ignoran, sobran todas.

21 Las dos calidades principales que debía tener la heredad, segun los Romanos, *agri pinguis ac læti*, se explican muy mal (pag. 101.) por las palabras no *sea el campo mal sano ni esteril.* Poca recomendacion es de un campo no ser mal sano, pues puede ser saludable, i opaco, obscuro por los montes que le rodeen, &c. i no será esteril si es mediano. *Ager pinguis*, es campo de buen terruño, de terruño pingüe, fecundo, fertil. *Lætus* es alegre, sano, de buen cielo, frondoso, buenas vistas; &c. i así la formula ó máxima principal de los Romanos, era: sean las tierras de buen terruño, alegres i sanas.

22 Estos tres ultimos reparos son del texto que traducen del libr. 1. de Columela (pag. 97. i 98.) ¿Qué no hai en los extractos de todos los trece libros? Si cometen tantos yerros en la traduccion de el prólogo claro, sencillo i formado con terminos comunes, ¿qué no cometerán interpretando los pasages oscuros, los

20 REFLEXIONES
terminos abstrusos i las locuciones extrañas de la agricultura?

23 Molestaría á los lectores si copiara todos los errores con que estos PP. aspiran á instruir la juventud; ó si comprobara con autoridades, ó con las reglas mas obvias de Gramatica, los adelantamientos que han hecho. Bastan los que he apuntado, aun sin confirmarlos. Para los PP. ni basta apuntarlos ni demostrarlos; porque si para escribir una obra tan grave, i que tiene por obgeto vindicar la gloria de la nacion española, i manifestar al mundo literario los grandes sabios que en todos tiempos han sobstenido su literatura; no han aprendido los principios mas obvios, ¿ cómo han de querer, ó como han de poder hacerse cargo de las reglas, que solo se aprenden en la niñez? Esto sería mucho pedir á unos sabios que debian saberlas antes de emprender su obra. No obstante por un juicio inescrutable, no solo creen que su obra es buena, sino que en el prólogo del tomo 6.º aseguran que no tienen que reformar un apice. Yo mismo oí en una librería de la Corte, delante de personas sabias, á un pretendiente de literatura i de empleos, que los escritores de la Historia literaria procedian con otras luces que el comun de las *sabandijas i violetas* de la Corte; que nada escribian de que no tuviesen pruebas evidentes; que el chocarrero de Gil Porras quedaría no solo confundido sino aporreado; i en fin que lo convencian plenamente de ignorancia en aquel cacareado pasage del *crasso celo* que traduxeron *cielo cargado de nubes*, sin que se deba ni pueda entender sin cel grosero.

24 Sin duda se persuaden que en la Corte basta hablar mucho para tener razon. Si en todos los puntos se defienden los PP. como en este, será tan mala su apología como la obra principal. Sería mas gloria con-

confesar un error claro, que defenderlo tenazmente sin razon i con nuevos errores. Defenderlo, digo, para el vulgo ignorante; pues para los sabios, ni lo defenderán ni pueden defenderlo. En hora menguada se levantó aquella negra nube, que siempre irá granizando sobre la Historia literaria, i bastará sola para derribar su follage, sin que alcancen los conjuros á que se recurre, para disiparla.

25 La mayor parte de los autores escriben á *cælum* por el cielo con el mismo diptongo que á *cælum* por el sincél. Escribese con diptongo de a e en el diccionario publicado para el uso de las escuelas de Turín i el Piamonte, reimpresso en Padua en 1774., i en el de Roberto Ainsworth, impreso en Londres en 1761. Juan Matías Gesnero, i Forcelini en sus diccionarios se remiten en la voz *cælum* con diptongo de o e, á la misma voz escrita con el de a e, donde la exponen con el significado de sincél i de cielo. Otros por el contrario la escriben con ó e. Radero sigue esta ortografia; i Ruego en su comentario al vers. 37. Eglog.3. de Virgilio, prueba que ambas voces se han de escribir con el mismo diptongo, por deducirse una i otra de la voz *κοίλος coilos* griego. Nolstenio en fin, dice que por el cielo se puede escribir con qualquiera de estos diptongos, i quando significa el sincél con el de o e. Mas conviniendo este autor en que *cælum* por el cielo se puede escribir como se escribe *cælum* sincél; ni aun segun su Ortografia queda diferencia para conocer el diverso significado de ambas voces. Consta pues, que de la diversidad de escritura no se puede sacar defensa para el error de la Historia literaria; porque es evidente de los testimonios mencionados, que se pueden escribir las dos voces, i se escriben en los autores latinos, en sus comentadores i en los etimologistas con uno ó con otro diptongo.

26 Menos excusa tienen los que alegan á Ciceron porque usó de las voces *crassum cælum*. Conviene Gil Porras en que *cælum* significa el cielo ; i la disputa no está en esto , sino en que Marcial no lo usó en este sentido. ;I quién ha dicho á estos PP. ó á sus discípulos que el *tenue cælum* ó *crassum* de Ciceron significa cielo nublado ó no nublado ? Por defender un error caen en otro. Hallase el pasage de Ciceron en el libro de *Fato num.* 4.^o en que hablando de la diversidad que hai de unos lugares á otros , añade : *en Atenas es (tenue cælum) delgado el aire, i por esta causa están reputados los naturales de la Atica por sutiles ; en Tebas es (crassum) grueso, i así los Tebanos son groseros i forzudos.* Lo mejor es que los humanistas que tocan este pasage , huyen de entender el cielo ; mas la nueva secta de literatos tiene altos pensamientos. Gesnero citado , refiriendo las palabras de Ciceron , luego que expresa *cælum* , añade la explicacion , *id est, aer* : quiere decir , que es un solecismo entender en la voz *cælum* el cielo , i puntualmente caen en él los proselitos literarios. Forcelini en su diccionario , que es el mejor que se ha publicado , dice citando el mismo pasage : *cælum tenue* , aria sottile ; *crassum* , aria grossa. Me parece pues un yerro mui grosero entender en Ciceron cielo nublado : i asi cuentese á favor de Gil Porras el nuevo error en que caen estos finisimos discípulos , que no podrán apartarse á dos tirones del gusto que han adquirido en la Historia literaria.

27 ;Pero qué necesitamos de reflexiones gramaticales ? Ciceron dice *tenue cælum*. ;Quién ha entendido jamas cielo delgado , ni cielo sutil ? ;Nos querrán decir estos sabios , qué profundidad ó canto tiene el cielo ? Habla pues Ciceron del aire sutil , de la atmosphaera delgada ó sin vapores. ;I era Ciceron tan inconseqüente

i ligero que hablando del aire en el miembro primero, en que pone el substantivo, se había de volar en el segundo al cielo? ; Era tan aficionado á escribir mucho, aunque fuese incorrecto, que cayese en esta proposicion: Atenas goza de aires delgados, i por el contrario el cielo de Tebas se nubla? ; Qué relacion tiene esta con la primera? ; Es inconveniente que el aire sea sutil para nublarse? ; Por ventura dice Ciceron que en Atenas no se nublaba el cielo? Esto se infiere de la inteligencia que dán los discipulos de los Reverendos PP. MM. jubilados al pasage que vamos controvirtiendo; porque si contrapone Ciceron el cielo nublado de Tebas al cielo sin nubes de Atenas, querrá decir que este no se nublaba i aquel sí: i este es un fenomeno que no vieron los Atenienses.

28 Convenzamos este error con palabras de la Historia literaria, que á lo menos es util para subministrar argumentos contra sus autores, i estos son los mas comunes i eficaces que se encuentran en ella. En la pagin. 91. del tomo 8.º traducen *cali statum*, por el clima: pues esto es lo que dice Ciceron: el clima de Atenas goza de aire delgado, i el de Tebas de vapores ó aire grueso. El mismo Columela (lib. 1.º cap. 4.º) que estos discipulos habrán manejado i entendido como sus maestros, los pudiera haber desengañado: *Los antiguos, dice, nos han dexado muchos remedios contra el aire enfermo, (gravioris cæli) con los que se pueda mitigar la pestilencia.* Sino es que quieran los reformadores de nuestra literatura que Columela aspirase á poner en cura al cielo; i no sería mala ventosa. Quando se reunen las particulas pestilentes (dice Lucrecio lib. 6. v. 1095.) *Et perturbant cælum*, i han inficionado el aire, &c. *Cælum* es tambien aquí el aire, á no pretender estos cristianos apestar al cielo. *Corrupto cali tractu,*
di-

dice Virgilio (lib. 3. Eneid. v. 135.) aire corrompido, inficionado. *Avem cælo dejecit ab alto* (lib. 5.º v. 542.) derribó del aire la paloma remontada. Es cosa obvia, i creo no negarán los escritores literarios que aquella voz tiene el significado de atmosfera, aire, ambiente, &c. Mas sino les hacen fuerza estas citas, los conjurarémos con los textos de la Escritura, que segun lo dicho en la voz *ferculum*, les sirven de norma para el uso é inteligencia de las voces latinas. Allí hallarán *volucres cæli*, á no ser que tambien allí se les escapen.

29 Libres están los escritores literarios i todos sus aliados de hallar autoridades, no digo en Ciceron pero ni en las Epistolas *obscurorum virorum*, en que las voces *cælum crassum*, signifiquen cielo nublado. No se explican así los autores de buena, ni aun de mala latinidad. Los de la Historia literaria sabrán como hablan estos: los buenos latinos dicen, *cælum obscurum, nubilum, obnubilum, caliginosum, turbidum, nebulosum, &c. &c.* Mas no mezclemos una cuestión con otra. Diga Ciceron en hora buena *crassum cælum*, cielo nublado. ¿Luego Marcial explicó el mismo obgeto con las mismas voces? ¿No saben que *cælum* significa tambien el sincél? ¿No saben que entendiendo el *crasso cælo* por el *cielo cargado de nubes*, que es la explicacion principal que dán á las voces latinas en el tom. IV. pag. 386. no hai gramatica i queda por regir el genitivo *figuli*? El mismo Marcial explica en otros dos lugares el concepto de la voz *cælum* por el sincél. Lib. 9. Epig. 30. de la edicion de Radero, dice:

Non est fama recens, nec nostri gloria COELI,

Nobile Lyssipi munus, opusque vides.

„No es nueva la nombradía de esta estatua, ni su fama es propia de *sincél* Romano: en ella vés una noble prenda i obra de Lisipo.“ Aún está mas expreso

en el Epigram. 73. del lib. X. ; pues así como en el de Sabelo , que es el de *crasso celo* , numera por irrisión regalos viles, contando entre ellos *vasos de barro con labores de sincel grosero* ; menciona en este , en que dá los dias á Restituto, regalos magnificos, i entre ellos obras de escultura del sincel de Phidias :

Mirator veterum senex avorum

Donet Phidiaci toreuma COELI.

„Sea el regalo que te haga el viejo admirador de los antiguos, una obra del sincel de Phidias.“ En uno i otro Epigrama sigue Marcial el mismo rumbo , aunque uno sea satirico i otro encomiastico ; en ambos expresa la voz *toreuma* que es obra hecha á torno ; en ambos las labores con que estaba grabada ; en uno realza el regalo por el escultor Phidias ; en otro lo envilece por obra de un alfarero (*figuli*) ; en uno por la delicadeza del sincel (*Phidiaci cali*) ; en otro por la groseria del mismo instrumento (*crasso celo*). ¿ Pero tienen sincel medirán los alfareros ? Tienen sincél , i capáz de abrir no solo las alcarrazas , sino la cabeza durisima i cerrada de una estatua , i de un escritor. En el dia hacen mil labores groseras en sus obras , mil flores i garambainas como las que vemos en la Historia literaria (*per totam*) , i á las que conviene adecuadamente el *crasso figuli polita celo* de Marcial.

30 Aún queda otro medio para exorcizar este nublado : á no cargarse en extremo el cielo de nubes , conducen algunas para trabajar las obras de gravado (que son las que requieren sincél) con mayor acierto , i para que salgan mas delicadas las labores. Si está mui claro el cielo ponen una mampara de papel , esto es , una nube artificial para quebrar los rayos. Así que las nubes estaban tan distantes de dañar á las labores finas ni bastas de los vasos , como los PP. han estado de la inteligencia

cia del Poeta. Si no obstante se mantienen en que expusieron racionalmente aquel pasage; les concederé la gloria de que son los únicos que han entendido así á Marcial: esto es, la gloria de que lo entienden al rebés de todos. A ningun comentador le ha pasado por la imaginacion exponer las voces controvertidas por *cielo nublado*, aunque las expliquen de otros varios modos, entendiendo arte tosca, labor grosera, i *rudi minerva*, &c. Ninguno ha tenido fuerzas para subirse al cielo; mas los PP. se remontaron tanto, que ahora no pueden baxar de donde se subieron sin caer i descalabrarse en los cantarillos de Marcial.

§. III.

DESMESURADA EXTENSION

del tomo octavo.

31 **C**on qué gusto escuchase estas reflexiones mi amigo el Sacerdote que mencioné, lo advertí yo, lo conoció su sobrino, i lo comprehendieron otros amigos que la casualidad había juntado. No parecía sino que se le intimaba alguna sentencia de despojo de capellanía. Se hacía violencia en callar, i supimos despues que sino interrumpió la lectura fue mas por falta de razones que de voluntad. En fin rompió los diques de su mal contenida paciencia, i despues de haber dado grandes alabanzas á los AA. de la Historia literaria; recayó en los reparos, i dixo que todos eran pueriles; que el saber bien latin es un mero adorno; que basta saberlo en cerro i por mayor; que los PP. lo sabían, pero iban al grano; i que aunque no lo supiesen, sabían mucha Teología, mucha Filosofía i Matemáticas, i sobre todo que eran unos grandes hombres. No se puede negar, añadí, que

que estos reparos son pueriles , i que es verguenza se hagan á escritores de Historia literaria; porque semejantes yerros solo debían advertirse á niños de la aula de syntaxis ; i estos serían mui reprehensibles si cayesen en ellos. Por lo demás , quanto mas faciles son estos conocimientos , tanto mas vituperable es no haberlos adquirido. No se echarán menos en un caballero , ó en un villano que se meta en su rincon ; pero sí en un autor , á no ser que escriba libros de cocina. Ni yo pretendo realzar aquel idioma : no forma á un sabio ; pero que me señalen muchos que lo hayan sido sin él. Tampoco me opongo á que sean grandes Filósofos , Teólogos i Matemáticos los Escritores literarios; lo que digo es, que lo disimulan tan bravamente que hasta ahora nadie se lo ha conocido : i si saben las demás facultades, como la Gramatica latina que es mas facil , serán tan acertados los juicios que hagan de los sabios , como las traducciones que han dado de Columela. Vamos adelante , señor Licenciado Maza , añadió en esto el sobrino , que me dán mucha luz estos reparos , i solo quisiera que el modo de hacerlos fuese mas suave. *A cartas , cartas* , dice el refrán , *i donde las dán las toman* , respondí. Ahora verá Vmd. como tratan estos sabios á los que conocen su historia. Por lo demás la dureza de mis reflexiones no consiste en las palabras , sino en la gravedad de los errores que descubren. Vamos á vér con qué poca razon se dilatan en el 8.º tomo por mas que aparenten necesidad de dilatarse.

32 El prólogo es inútil : no porque estos discursos previos dexen de ser oportunos en muchas ocasiones ; sino porque los AA. de la Historia literaria toman por pretexto de su prólogo instruir al público , que nada les pregunta „de que tienen enemigos , que les hacen la „guerra con maliciosos ardides , dexandose vér la infe-

„liz plaga de los zoilos , i zoilos enmascarados , gene-
 „racion de insectos , infelices pedantes , ciegos de en-
 „vidia , sciolos ; que les han hecho la guerra con ar-
 „tificios i malas artes estos enemigos de la patria.“ Hasta
 ahora no sabía yo que el amor de la patria consistía en
 disimular disparates , ni que era incompatible con el
 amor de la verdad. La mencionada metralla es suficiente
 i sobrada contra todos los sciolos que haya i pueda ha-
 ber enemigos de la Historia literaria : mas no se conten-
 tan con ella sus eloqüentes autores. Vuelven á *sciolar*
 (en la pag. 66.) ; á tratarlos de émulos , i críticos fasti-
 diosos (en la pag. 169.) ; á honrarlos con el elogio
 „de orgullosos , ignorantes , presumidos , despreciables,
 „sin gusto, sin erudicion, que aún ignoran su propio idio-
 „ma cometiendo solecismos i barbarismos, &c. &c. &c.“
 (pag. 181.) Quien leyere estas salvas en el prólogo, en los
 lugares citados , i en otros muchos que no cito , creerá
 que es la Historia literaria materia de todas las conversa-
 ciones entre los literatos de la Corte ; i que perdidos los
 sciolos (nombre que gratuitamente aplican á los que dicen
 que la Historia literaria es mala) no pueden estos pobres
 zotes sacar la cabeza , hacer persona , ni lucir su litera-
 tura de violeta : viendose en la precision de andar á som-
 bra de tejado, hasta que consigan con sus alevosías triunfar
 de aquella obra. Suponen por hacer favor á sus antagonis-
 tas, ó por hacerselo á sí mismos, que hai tertulia dedicada
 á idear medios como desacreditar la Historia i estorvar las
 glorias imaginarias de sus autores. I yá se vé que ni en la
 Corte hai tal empeño , ni tales tertulias , ni tales idéas , i
 mucho menos envidia de la obra , ni de sus RR. escrito-
 res. Los pocos que en ella la leen , i los muchos que no la
 leen , se rien de proposiciones tan campanudas. En las
 provincias no es así ; i se persuaden al vér impresas estas
 pasmarotas tan absolutas , á que es verdad lo que di-
 cen

cen los PP. No es esta la primera vez que se ha puesto en práctica esta treta : es mui antiguo recurrir á ella para apocar la estimacion de los antagonistas , i para dár importancia á obras i asuntos que no la tienen ; echando al público estos cabos sueltos , para que infiera el gran mérito de los autores por el número , empeño i conciliabulos de los zoilos , que se suponen , que no hai , i que no creen los mismos que los dán por existentes. Yo acabo de venir de la Corte ; he vivido en ella muchos años , i sé que estos sabios no tienen , ni pueden tener en ella émulos , i mucho menos envidiosos. Así que , la suposicion adoptada es vanisima , sin fundamento ; los ha engañado qualquiera que les haya escrito este consuelo ; pues para que su historia sea mala , le sobran errores , i para tener envidiosos , no tiene mérito.

33 Otra cosa es que haya parecido mui mal á las personas sabias de la Corte , i fuera de la Corte. Esto no se puede negar , ni que sus testimonios hacen fuerza. Malo es que todos los sabios escriban que la Historia literaria es mala , pues pasará por tal , aunque por imposible fuese buena. Si con testimonios se hubiera de decidir su mérito , yá sabemos i saben los PP. el dictamen que dió al supremo consejo el censor del tomo 5.^o que este es al que responden en su Apología , calificandolo , no de censor legítimo , mandado por tribunal competente , persona de prendas literarias i morales como que fue acreedor á la confianza del superior tribunal de la nacion ; sino de zoilo , aristarco , hypercrítico , criticastro , &c. Sabemos tambien el mal juicio que formó de la obra el sabio i laborioso P. Enrique Florez. Su erudito continuador los impugna con solidéz (1)

E 2

(1) *Españ. Sagrad.* trat. 68. cap. 1. num. 25.

i los critica por su desmesurada extension i superfluidad. El Bachiller de Burlada (1) nota igualmente la incoherencia de los cinco primeros tomos, quando despues de publicados, dice con fina ironía: que en queriendo Dios que los RR. PP. Mohedanos comiencen á escribir la Historia literaria, &c. Esto ¿qué quiere decir en boca de un hombre sabio de profesion, estudioso, de gusto, i que habla de veras aunque se llame Burlada? En su dictámen los cinco primeros tomos no son historia literaria. ¿Cómo se explica el Abate Lampillas? Los eruditísimos Españoles que tienen entre manos la Historia literaria de España, *nos han dado yá*, (dice t. 1. prol.) *prueba segura de su crítica i discernimiento en los quatro primeros tomos publicados, en que apenas (este apenas tiene sus trabajos) han llegado al siglo de Augusto. Lo que se debe atribuir á las curiosas investigaciones que han creído necesario hacer.* Bastante dice, i sin ser interprete temerario se puede creer que calla muchas. Yo á lo menos encuentro alguna ironía en el *discernimiento* que atribuye; cosa que todos han echado menos en la Historia literaria. Para quitar toda duda añade la voz *apenas*, i las de que, *han creído necesarias las investigaciones.* Esto quiere decir que son superfluas, aunque los dos eruditísimos Españoles las han creído necesarias. Un poco mas, dice, i tambien calla muchísimo mas el Abate (2) Don Juan Andrés en el

(1) *Carta al Doñor Berni, &c.*

(2) *Una Storia Letteraria di Spagna di tale vastità, che impossibile sembra, non che difficile, che le fatiche di due uomini bastino a redurla a compimento.* El Abat. D. Juan Andrés tom. I. dell' Origin. progres. é stato attuale de ogni Letteratura. pag. 484.

1. tomo que acaba de publicar ; donde asegura no solo que es *muy difícil, sino mas bien imposible* que finalizen la Historia literaria. El erudito i sabio editor de la Retórica de Vosio publicada en Madrid en 1781 (en su apendix 2.º pag. 39.) dice en una nota : *Cujus utinam viri (Nicolai Antonii) incomparabilis vestigia premerent, qui historiam Hispaniæ literariam scribere aggressi sunt fratres Mohedani, nec tot rebus inutilibus aut à proposito alienis libros suos infarcirent.* Esto es : „Ojalá si guiesen las pisadas del incomparable Don Nicolás Antonio los hermanos Mohedanos que han emprendido „la Historia literaria de España , i no hubiesen embutido sus libros de tantas cosas inútiles ó ajenas del „asunto.“ ; Qué diré del Bachiller Gil Porras de Machuca ? Par-diez que me dá grima al vér deshecha á porradas la obra de estos sabios. No la dexa hueso sano , i como caen los palos sobre un enfermo tan endeble , es de temer que acabe con él. Su carta anda en manos de todos , i no necesito alegar proposiciones de ella , porque desde la cruz hasta la fecha concuerda con mi modo de pensar. Otro escritor , tan sabio como moderado , excluye , sin nombrar la Historia literaria , sus tres ó quatro primeros tomos como ajenos del asunto , pues asegura : (1) que *debe fixarse en la edad de Augusto la época primera de la literatura Española por ser inaveriguable su antigüedad.* Lucidos han quedado los escritores literarios quando despues de sus investigaciones , dexan inaveriguable lo que han averiguado.

34 Ahora pues : si los escritores mencionados manejan con acierto la pluma por confesion de las personas in-

(1) Castro , Bibliot. Españ. tom. 1. *Notic. de los Rabinos* , en el prólog.

indiferentes ; si son los Españoles que escriben ; si se conforman en calificar de fárrago las noticiotas de la Historia literaria ; ¿ con qué derecho quieren los PP. maestros calificarlos de sciolos , de zoilos apasionados , de envidiosos , i ciegos ? Alabo su agudeza de vista. ¿ Mas á qué fin tirar á deslumbrar los lectores de las provincias , suponiendo que los sabios aplauden su Historia, i que si algunos la vituperan se mueven por ignorancia, ó por envidia ? Me parece mucha dureza i censura demasiada contra los sabios que acabo de mencionar. Si no refutan á estos , sino á los *sciolos*, i *violetas* , &c. ¿ Quienes son estos sciolos , ó cómo los culpan porque dicen lo mismo que el Padre Enrique Florez , que su continuador , que el editor de Vosio , &c. ? Si los violetas tienen razon , no importa que sean violetas ó clavellinas : sino la tienen , caerá la censura sobre todos los que dicen lo mismo que los sciolos. ¿ Será falsa la censura en boca de éstos , i verdadera en la de otros ? Sabios i sciolos dicen una misma cosa : sus dictámenes ván conformes. ¿ Sobre quienes descarga la furibunda tempestad de *orgullosos*, *ignorantes* , *presumidos* , i *despreciables* ? Caerá sobre los sciolos ; mas tambien tronará sobre el sabio continuador del Padre Florez , sobre el editor de Vosio , sobre Don Juan Andrés , &c. porque todos estos , todos los que conocen la Historia literaria , i los sciolos convienen en calificarla de fárrago. El mundo está ya mui instruido de aquellas tretas , i se rie de los artificios i estratagemas con que los malos escritores pretenden desacreditar á sus antagonistas , i mantener la reputacion que no merecen. Quedemos de acuerdo en que todos entienden el espíritu de estas calificaciones. Resulta pues que el mencionado prólogo es inútil , i debía pasar , el tomo 8.º sin esta Apología. Si han de defender todos los yerros que se notan en la Historia li-

teraria es menester que escriban mas tomos de Apologías que de Historia. Lo mas, lo mas que se puede permitir en el primer párrafo del artículo de Columela, es una corta noticia de lo que ván á tratar, i fuera de prólogos impertinentes.

35 Treinta páginas se emplean en la vida de Columela, i otras 36 en hablar de su tio i de sus viñas. En pocas mas cabe la vida de Columela, su obra, i un estado de todas las viñas de Xeréz. La vida de un sabio son sus escritos, i mucho mas quando ni manejó las armas, ni tuvo parte en los negocios políticos. De Columela se sabe mui poco, i todo ello se puede escribir, si se escribe bien, en poco mas de un pliego: gracias á Dios que no han gastado los PP. una resma. De toda la investigacion sobre el tiempo en que oyó á Volusio, se debía sacar la conclusion, i reducir las pruebas que trae Don Nicolás Antonio; pues substancialmente no añaden otras, aunque lo mencionan para imputarle que *omitió todas las combinaciones*, que es cierto hacen estos críticos para no probar nada. Enfermedad endemica de su obra. ¿Mas con qué razon quieren atribuirse las noticias substanciales, las legítimas, las que se pueden creer, sobre el tiempo en que vivió, la admision de un Volusio, la exclusion de otros, la patria, el tio, &c. dando á entender al mismo tiempo que Don Nicolás Antonio trató ligeramente esta materia? Despues que refieren los PP. dos congeturas de este escritor para comprobar la patria de Columela, añaden: *pero no se necesitan pruebas congeturales para saber la patria de nuestro Columela, quando él mismo la dexó declarada en los dos referidos lugares (pag. 3.).* ¿Quién no creerá al leer esto, una de dos cosas, ó que D. Nicolás Antonio no mencionó los dos lugares mas claros de que se sirven los PP., ó que son superfluas las congeturas que añaden

de aquel escritor? Pues nada de esto es. Don Nicolás Antonio se vale de los mismos pasages que estos sabios copian sin citarle en ellos, i solo le citan en las congeturas que califican de superfluas. Si pretendiesen desacreditarlo, (lo que no creo) no harían mas. En segundo lugar: Don Nicolás Antonio añadió las congeturas porque eran necesarias para acabar de convencer la patria de Columela; pues las dos autoridades que los PP. alegan como evidentes, son evidentes para los PP. mas no para los que entienden la antigüedad Romana.

36 La primera es, porque Columela dice: en nuestro municipio Cadiz, *in nostro Gadium municipio.* ¿ Ignoran estos escritores que podía ser municipe de Cadiz, i no haber nacido en esta ciudad? ¿ No saben que era comun entre los Romanos, i no es raro en España, dár á forasteros el derecho de ciudadano ó municipe? Pudo ser pues Columela municipe de Cadiz, i no haber nacido en ella. Estas son las evidencias de los PP. Lucio Manlio fue natural de Catina, i le hicieron municipe de Nápoles, donde seguramente no habia nacido, como consta de Ciceron (1). Los Atenienses quisieron con sumo empeño dár á Atico, aunque era Romano, el derecho de su ciudad; i si este no lo obtuvo, dependió de que no quiso admitirlo; porque no consta hubiese inconveniente en recibir este obsequio de los que tanto le estimaban (2). El hijo de Ciceron nació en Roma, i no obstante gozó el derecho de municipe de Arpinas, como que fue Edil de este pueblo (3). Ammiano

Mar-

(1) *Epist. fam.* lib. XIII. *Epist.* 30.

(2) *Nepos in vit. Attic.* cap. 3.

(3) *Cicer. Epist. fam.* lib. XIII. *Epist.* 11. *i ad Attic.* lib. I. *Epist.* 2.

Marcelino reprehende en el Emperador Juliano la facilidad que tenía en conceder el derecho de municipales á gentes advenedizas, haciendolas participes de privilegios que no gozaban (1). No hai para que mencionar que los Romanos agregaban á los Cerites algunos de sus ciudadanos. Columela pues, pudo lograr el honor de municipe de Cadiz, sin haber nacido en ella.

37 Por otra parte, el verso que citan como segunda prueba:

Et mea quam generant Tartessi littore Gades;

Convence menos que el pasage antecedente, i los PP, sin duda se valen de él como eficacísimo. ¿ Por qué tanta seguridad? ¿ De dónde toman la evidencia? Por la palabra *mea*, que entienden expresamente *mea Gades, de su patria Cadiz*. ¿ Quántas veces se estrellan i naufragan en Cadiz ó en sus mares! Debían haber entendido que el posesivo *mea* no recae sobre Cadiz, sino sobre *laſuca*; pues Columela en aquel pasage vá mencionando diferentes especies de lechugas, dos llamadas Cecilianas, de Cecilio Metelo; otra Capadocia, por este país; i la quarta Tartesiaca ó Gaditana, que era la que mas cultivaba Columela; i así en el posesivo *mea* no se entiende mi Cadiz, sino mi lechuga. Vease por estas señas si tengo razon de asegurar que no entienden latin: *Mea* es singular, i no puede concertar con el plural *Gades*, ni *generant*. Yo no sé por qué arte han sacado los PP. este engendro. Debieron pues entender: *i mi lechuga que eria Cadiz en sus costas Tartesias*. Exposicion tan cierta que conviniendo Schoettgenio en que Columela era Gaditano, reprehende á Luis Nuñez (*al vers. 185.*) porque de solo este pasage infirió que era Cadiz la patria

F

de

(1) *Ammian. Marcel. lib. 25.*

de Columela. En el mismo caso están los PP. i sin pararse en barras fueron á meterse en Cadiz con Columela i sus lechugas.

38 Es moralmente cierto que este escritor fue Gaditano. Mis reflexiones no se oponen á esta verdad, sino á la seguridad con que los escritores literarios adoptan unas pruebas, desprecian otras, i califican de superfluas las congeturas de Don Nicolás Antonio. De estas, de aquellas, i de otra multitud de reflexiones que se pueden hacer sobre la obra de Columela, se convence su patria: mas no bastan las dos solas que refieren los PP. para evidenciarla, i mucho menos para calificar de inútiles otras pruebas. ¿I si eran superfluas las que añade Don Nicolás Antonio, á qué fin copiar el verso 370 solo por el sonsonete de la palabra Tartesiacos (pag. 3.)?

Et Tartessiacos, Paphiosque revellere thyrsos.

¿Hace mas Columela que expresar esta voz? ¿Qué prueba se saca de ella sola, ni acompañada con las otras? Si es porque nombra á Tartesos, tambien menciona á Paphos. ¿Cómo pues, notan de superfluas las congeturas de Don Nicolás Antonio, i añaden esta que ni es prueba, ni congetura, ni calabaza? Este verso si es superfluo é impertinente para prueba i para congetura.

39 No me paro en ponderar la pachorra con que escriben estos PP. catorce hojas investigando la situacion de los pueblos Ceretanos. Tuviese Columela sus viñas en la Ceritania española, parte de los Pirineos, como prueban los PP. Mohedanos en los tomos 3.^o i 4.^o ó las tuviese en los pueblos Cerites de Italia, como prueban los mismos PP. en el tomo 8.^o yá se vé que esta larga investigacion es tan agena de la Historia literaria, como podría ser útil, si se tratase de comprar á Columela sus vinos ó sus viñas. Semejantes noticias son de

poquísima importancia en una Historia literaria ; porque además de ser mui corta la instruccion que resulta ; nada tiene que vér con el mérito literario de Columela que tuviese las viñas en Toscana , ó en Pajarete. Verisimilmente intentan estos sabios con su erudicion geográfica exquisita é intempestiva , dár tacitamente una excusa de la retratacion que hacen por haber probado en otra parte lo contrario ; mas si en los tomos siguientes han de retratar todos los errores de los tomos publicados , será mejor que los compongan de nuevo.

40 La noticia de la obra de Columela , i los extractos que hacen de ella , se extienden á 213 páginas con muchas notas de letra bien metida. Es menester hacer justicia : como en toda España se establecen sociedades para adelantar , entre otros fines , la Agricultura ; son conducentes estas noticias en el dia , si estuviesen dadas con exactitud. Supongamos que los PP. han entendido á Columela ; i del prólogo traducido consta la justicia con que hacemos esta suposicion. ¿ No sería mas útil que hubiesen traducido toda la obra , yá que culpan á nuestros nacionales , i se avergüenzan , por qué no la tenemos traducida ? ¿ No sería mas acertado emplear las 213 páginas que gastan en los extractos , en darnos este excelente autor en castellano ? La edicion de Leon del año mil quinientos quarenta i ocho , comprehende toda la obra original en treinta pliegos de una letra regular : veinte i seis i medio tiene el extracto de estos PP. Prueba perentoria de la precision i laconismo con que escriben. No es vulgar su talento , pues no todos podrán extender tanto un compendio como la obra compendiada. *Nos avergonzamos (dicen) confesar que no se ha hecho version alguna hasta hoi en nuestra lengua castellana. (lib. 15. num. 135.)* Esta era la ocasion de haber borrado esta vergüenza ; esta la de haberlo traducido : i no tienen dis-

culpa de no haberlo hecho supuesta la extension de sus extractos. ¿Lo han omitido porque la traduccion abultaría el volumen? Esta cabía en los mismos pliegos, ó muy pocos mas, que el extracto. ¿Lo han omitido por la dificultad de traducirlo? ¿Pues qué satisfaccion podrá tener el público en la lectura de una compilacion de noticias hecha sin conocimiento del idioma original? ¡Gracias á Dios que no les vino al pensamiento el traducirlo! porque ¿qué primores no sacarían de su imaginacion, imputando á Columela pámpanos por ubas, ojos por yemas, i azelgas por esparragos? Columela sentiría muchísimo que lo desfigurasen estos sabios en su xerga castellana; los Españoles que entienden latin no necesitan semejante traduccion; ni tampoco los que lo ignoran, porque no la entenderían.

41 No puedo omitir la reflexion siguiente: los escritos de Higinio, de Balbo, Porcio-Latron, Seneca, i Columela, de que estos escritores han dado noticia, caben seguramente á la letra en dos tomos en 4.^o Yá estos PP. nos han dado ocho volumenes de Historia literaria; ó nueve, porque el segundo tomo está dividido en dos volumenes muy competentes; i si entra la Apología, que demuestra los grandes principios que siguen estos sabios para escribir con impertinencia la Historia literaria, son en todo diez tomos. No se necesitan muchas combinaciones: la Historia literaria de España es mas larga que la literatura Española. Toda la nacion entera tendrá bastante ocupacion con esta historia, i nunca llegará el tiempo de que se acabe de escribir, i aunque se escriba, de que se acabe de leer. Recurren los PP. i sus parciales para vindicarse á su zelo i buenos deseos; mas el escribir con buen deseo es corta recomendacion para un libro; i los errores i mal método son tan perniciosos escritos con buena intencion como con mala.

42 Al libro 15 se le dá el título de *escritos de Columela*; i serán los demás escritos, porque todo el libro 14 trata de la obra de *Agricultura*. Hemos de suponer que no existe otra de aquel autor; i vease aquí un libro hecho i derecho sobre nada. Mui desocupados creen á los literatos i jóvenes para darles á leer 121 páginas, que á lo mas que debian extenderse era á quince, ó veinte. Bien creeré que procuran darles gusto; mas quando se trata de obsequiar es la primera regla conformarse el bienhechor á la voluntad del que recibe; i qual sea la del público lo han declarado yá los mejores escritores que tenemos.

43 ¿Qué diré de tres Apologías que se añaden desde la pag. 401 hasta la 543 contra Plinio, contra Vegecio i contra Paladio? Pudieran guardar estos aceros para defenderse á sí mismos. No insultan á Columela aquellos tres autores, i se fingen los agravios para dár campo á unas Apologías, que están de mas en la Historia literaria, i fuera de la Historia literaria. Porque ¿qué injurias vomitaron contra este? ¿Qué censuras le dieron? ¿qué descrédito procuraron causarle? Todas son menudencias ridiculas, futilidades de gente ociosa. Si lo citan ó no; si lo entendieron bien ó mal; si sus preceptos son mejores ó peores. I yá se vee que es mui justa defensa de Columela probar que Plinio se engañó, ó decir que escribía mal. ¿No es un prurito desenfrenado confrontar cien pasages de Plinio con otros tantos de Columela, para resolver que este lo hace mejor? Pues á esto se reducen las tres Apologías, i dando en ellas por pretexto la defensa de Columela, no lo defienden, por que aquellos autores no lo injurian. Con semejantes digresiones parece yá mui larga la Historia literaria, i apenas la han comenzado.

44 Mucho me alegro que desde el siglo VIII. al XV.

XV. encuentren estos sabios escritores españoles que mencionar. Me complacen las noticias de Abu Zacaria i su obra de Agricultura ; mas por lo que toca á las reglas que extrañan de él, estarán tambien en el tomo sesenta mil, á donde pertenecerán segun el método que llevan los PP. como están mal en el 8.º Por lo demás estas noticias anticipadas en nada contribuyen para la inteligencia de Columela, ni para ponderar su mérito, ni para aclarar algun pasage obscuro. Todo se reduce á que lo cita Abu Zacaria para probar que el estiercol hace mejor la tierra que es buena por naturaleza, ó para otras verdades igualmente reconditas : i yá se vee que aunque no lo digan los moros ni los cristianos, es esta una verdad que sabe el labrador mas negado ; i así ni Abu Zacaria necesitaba citar á Columela para comprobar una maxima comun, ni estos PP. confrontar noticias de estos dos autores para inferir lo que nadie niega. Es desgracia particular que quando estos sabios dán alguna noticia exquisita, la dán fuera de tiempo. Tendrá sumo gusto la nacion en adquirir conocimientos de la literatura Arabe ; pero estos son tan propios de la historia del tiempo medio, como impertinentes en la antigua. No obstante me ha sorprendido esta noticia : no la aguardaba de una gente tan tosca como son los moros ; porque me acuerdo haber leído en la Apología del tomo 5.º que en los infelices tiempos (de los moros) se escribió mui poco. Ahora veo que escribieron mucho, i tanto que estos juiciosos escritores no lo pueden dexar para su tiempo. La noticia recomendable que hallo en las que nos dán de Abu-Zacharia, es que han destinado á Madrid un religioso discipulo con el obgeto de aprender el Arabe. Este es un paso útilísimo i digno no solo de unos religiosos sino de un monarca : son dignos por esto de las alabanzas mas sinceras, i es de esperar de sus

sus buenos deseos que destinen otros para aprender latin.

45 Reduzcamos las reflexiones sobre la extension del tomo 8.º Si estos sabios lo hubieran despojado de investigaciones i apologías superfluas , sería mas instructivo , i util á sus lectores. No está el gusto tan perdido en Madrid , ni en otras partes , que se hayan de leer setenta i cinco pliegos para saber quien fue Columela , i formar idea del mérito de su obra. Aún fuera largo este tomo , si toda la historia literaria de España se redugese á solo aquel autor. Debiendo extenderse á treinta i tres siglos segun los escritores literarios , i segun todos los demás , á diez i nueve , ¿ con cuánta mas razon debieran haber reducido el asunto del tomo 8.º ? Es mui precioso , sin duda ; pero mui pequeño respeto de toda la obra , que necesariamente requiere ser comprehensible á los lectores , no estorvar otros estudios de la juventud , i contenerse con rigor en los terminos de historia literaria. Hagan sus autores quantas investigaciones geográficas quisieren ; mas expongan solo las conclusiones. Son mui útiles las reflexiones sobre la agricultura actual , si se hicieran bien ; pero aunque fuesen exactisimas están mal en la Historia literaria , i se apartan sus escritores de este obgeto , siempre que se extiendan á escribir mas que la vida del autor , á dár noticia de sus obras , i á dár idéa de su gusto , manifestando con el extracto breve , (ó largo de uno ó dos puntos) el acierto con que escribe. ¿ A qué fin gastar mas tiempo en impugnar , que en establecer verdades ? ¿ A qué fin publicar apologías contra los que escribieron mil setecientos , ó mil quatrocientos años há ? Me temo que las han de escribir todavia contra los escritores futuros. Contra sí mismos , (i es mas extraño) han trabajado el discurso de catorce hojas sobre la situacion de los Ceretanos

nos (1) : si se atuvieran precisamente á su objeto no los habrian mencionado en los tomos 3.^o i 4.^o ni en este octavo nos fatigaran con tan largo examen para probar que se engañaron. No necesitabamos tanta erudicion para creerlo. ¿I qué nos importa el año en que Seneca compró sus viñas? No obstante convidan á los sabios Españoles á que gasten oportunamente el tiempo averiguando el año de aquella venta; como si nuestros sabios tuviesen derecho á cobrar las alcabalas de la venta, ó los réditos de la viña desde aquel tiempo.

46 Despues de gastar su calor natural, i la paciencia de los lectores con estas investigaciones inútiles, omiten otras mui propias de la Historia literaria. Es omision culpable no haber mencionado la traduccion francesa de los escritores latinos de agricultura i de Columela, hecha por Mr. Saboureux de la Bonnetrie, é impresa en Paris en 1772 con freqüentes notas. Si estos sabios ignoran lo que sucede en nuestro tiempo ¿con qué seguridad podremos creer sus descubrimientos en los antiguos? Aquella noticia es literaria por qualquiera parte que se mire: sería mejor haberla dado que no haber gastado un libro entero i verdadero sobre lo que no hai. Los autores son buenos porque dicen todo lo necesario á su asunto, no porque escriben cosas extrañas aunque mui apreciabales en sí mismas.

47 Platina en el prólogo de los diez libros que escribió de *Opsoniis & de Arte coquinaria*, esto es, de los manjares i arte de cocina; asegura que imita á Caton, Varron, Columela i Apicio. ¿Escribió Columela sobre la misma materia? No era conforme á su modo de pensar explicado en el prólogo, que tan sabiamente tra-

(1) Tom. VIII. pag. 39.

traducen los escritores literarios ; mas al fin esta imputacion i su refutacion , ó la noticia de que Platina aludió al libro duodecimo de Columela , en que trata de algunos condimentos campestres , expuesta en ocho lineas , estaría mui bien , i llenaría mas que ochenta hojas de las que han escrito. Mas yo no sé qué ojeriza tienen estos sabios con la gente de cocina i repostería , que desde el prólogo la vienen persiguiendo.

48 Don Nicolás Antonio asegura que Columela fue de Cadiz. Fabricio le imputa que lo dexó en duda (1). Fabricio se equivoca ; i así como estos PP. *notan* en ocho ó diez partes de su tomo 8.º á Don Nicolás Antonio ; debieran haberlo defendido de la imputacion de Fabricio. Todos los argumentos con que prueban que Columela fue de Cadiz , se hallan en Don Nicolás Antonio. ¿ Cómo pudo éste dudar de lo mismo que prueba ? Mas yá se ve que aunque conducían estas noticias á la estimacion de aquel Bibliotecario , no eran oportunas para realzar la Historia literaria , que en todo se quiere hacer pasar por original : i aunque su obgeto es vindicar los autores españoles ; no tienen lugar estas vindicias quando se trata de su propia gloria.

49 Beroaldo explicó en un indice las palabras rústicas de la obra de Columela ; i Juan Matías Gesnero hizo otro de nuevo , ó retocó el primero ; facilitando por este medio oportunísimo socorro para entender las palabras i frases obscuras i peculiares de la labor del campo i sus instrumentos. Esta noticia ilustra á Columela , i es conducente para que los jóvenes lo entiendan. Parece que por lo mismo la omiten los escritores literarios : no nos dicen quien hizo el indice , ni dán

G

idéa

(1) *Bibliot. Lat.* Lib. 2. cap. 1.

idéa de su mérito i utilidad. Era necesario para averiguar el autor, combinar algunos lugares de la edicion de Gesnero, i esto es mas difícil que escribir de imaginacion.

§. IV.

MOTIVOS IMAGINARIOS

de las tres apologías.

50 ; No sería imitar la pesadéz de la Historia literaria detenerme á recorrer todos los pasages de Plinio que citan los RR. PP. Mohedanos? Haré presente el delito que á juicio de estos escritores es el mayor que cometió el bribon de Plinio contra Columela; i comparados con este los demás, resultará con evidencia la sobradísima razon que han tenido para molestarnos con una apología de 95 páginas de letra bien pequeña, i para culpar á Plinio de *notable injusticia* (Apolog. cont. Plin. num. 2.^o); *de haberse dexado dominar de la baxa é indigna pasion de la envidia* (num. 3.^o); *de que no puede disimular asi en lo que refiere como en lo que calla de Columela su oculta emulacion* (num. 4.); *de grosera y monstruosa equivocacion y necia admiracion la de Plinio* (num. 104.) &c. &c. &c. Al fin en los numeros 62 i 63, dicen entre otras cosas: „solo advertimos que uno de estos modos de ingerir que refiere Plinio, como perfeccionado en su tiempo, es propio de nuestro Columela, y debido á su invencion en la parte, que corrige lo defectuoso del de los antiguos. „Mas Plinio, que no trataba de publicar los descubrimientos, que podian ilustrar á nuestro Columela, cometió aquí la injusticia de referir su observacion, y ocultar su nombre.“ El grave crimen que dió motivo á esta fea

fea imputacion es, que mencionando Plinio varios modos de ingerir las vides, referidos dos de ellos, añade al tercero de ingerir barrenando la vid obliquamente hasta su médula: „nuestra edad corrigió ó mejoró este „modo, usando de la barrena galica que agugerea y no „quema.“ Suponen los escritores de la Historia literaria (num. 63.) que Columela inventó la barrena galica, ó por lo menos la aplicó á la agricultura, substituyendola á la barrena de los antiguos; i en consecuencia añaden: „de todo lo qual se colige la injusticia con que „procedió Plinio, diciendo que su edad habia corregido „la barrena antigua, substituyendo otro instrumento mas „util, sin referir, que nuestro insigne Columela habia „sido el inventor, y que á sus conatos y continuadas ex- „periencias se debía esta invencion. Creemos que en „ningun pasage manifiesta Plinio mas claramente su cie- „ga emulacion contra Columela, que en este.“

51 Convengo en que este es el lugar mas convincente de la ciega emulacion de Plinio: por la ridiculéz de este cargo conocerémos la gravedad de todos los restantes, i no solo la importancia de escribir una apología, sino de convidar á que traten este punto con la extension que le corresponde, á otros españoles que quieran tomarse el trabajo de ilustrar á Columela de proposito (num. 4.). Estos profundos escritores en un grueso tomo en 4.º no lo ilustran de proposito, sino de paso i ligeramente.

52 Plinio no es mi pariente, ni tengo empeño en vindicarlo, ni en suponerlo mayor, ni aún igual á Columela. Este es mas sensato, de mejor language, mas exacto en los pensamientos, mas profundo en la facultad que escribe, i mas sólido i atinado en todos sus discursos. Es lastima que no haya pegado estas qualidades á los escritores de la Historia literaria. Tengo no

obstante reparo en pasar por la necesidad de sus apologías. Me parecen superfluas, i estoi por creer que á los PP. tambien; porque en el numero 12 del prólogo dicen: *que muchas de estas cosas se pudieran haber omitido*. Se dilatan no obstante con la venia de los lectores juiciosos, i con la esperanza de que les *disimulen el exceso* (num. 16.). Como si necesitasen de venia para ser larguissimos, ó pudiesen dexar de serlo aunque no se la diesen.

53 El texto latino de Columela dice así: *sed aliud est ferramentum, quo priores vitem perforabant; aliud quod ipse usu nunc magis aptum comperi*. lib. 4. capítulo 29. „Pero es diverso (traducen num. 69.) el instrumento con que los antiguos horadaban la vid, del „que yo he hallado ahora mas idoneo con la experiencia. “ Esta traduccion no es legítima, i mucho menos lo es la opinion que de ella deducen. ¿A qué viene darse por ignorantes de que en lugar de *ipse usu comperi*, leen otros *ipse usus comperit*? Esto es, el uso presente ha averiguado que es mas util ó conmoda otra barrena. Esto coincide con lo que dice Plinio: *nostra aetas correxit ut Gallicâ uteretur terebrâ, quæ scavat, nec urit*: „la enmienda lograda en nuestra edad „es que se use de barrena galica que agugerea i no quemá. “ ¿Por dónde averiguarán que se debe preferir la edicion de Gesnero al codice de Leipsic? Flaquea por esta parte la seguridad de escritores tan críticos.

54 En segundo lugar: Columela no dice fue el primero que usó de *Gubia*; que así se llama, i lo debian saber los escritores literarios; sino que usandola, halló que era mas conmoda i util para ingerir. *Comperio*, no significa inventar, sino propiamente averiguar, certificarse, saber con certidumbre; i yá se vee que todas estas ideas suponen conocimiento anterior de lo mismo que

que se pretende averiguar. Esto es , precede conocimiento bastante para que ni sea , ni se pueda llamar invento el instrumento cuyo mejor uso se averigua. I si Columela solamente se certifica de la mayor aptitud , *magis aptum* , ¿á qué viene suponerlo inventor del instrumento ? ¿ A qué fin atribuirle la primera aplicacion á los ingertos ? El mismo declara , á los que lo entienden , que solo averiguó era mas acomodada la gubia que la barrena , sin que se pueda inferir de sus palabras que invento la primera , ni que inventó el uso de ella.

55 Toda la frase enseña que este es el sentido verdadero , i la serie del capítulo convence que Columela no se atribuye tal hallazgo ; pues contrapone la práctica de los antiguos (*veteres Agricolaë*) á la de los modernos , *nos comperimus*. Yá se ha advertido que *comperio* , significa en primer lugar averiguar ó certificarse. Sería además vanidad mui agena de la moderacion de Columela , oponer su invento ó preferirlo al de toda la antigüedad. Si fuese suya la invencion , si en la palabra *comperimus* pretendiera hablar de sí solo ; hubiera variado la frase para exponer su descubrimiento con igual modestia á la que resalta en toda su obra , i no hubiera dicho como estos PP. le imputan : yo he acertado i los antiguos erraron ; porque á solo nuestro siglo estaba reservado que los autores hagan catálogo de sus descubrimientos contraponiendolos á los errores , absurdos , inconsequencias , falta de crítica i de noticias de otros sus nacionales.

56 Quiero admitir que Columela acomodó el primero el uso de las gubias al ingerto de las vides. ¿ Con qué razon pretenden estos PP. que inventase la gubia , si él mismo la llama *terebra gallica* ? ¿ Si estas dos voces convencen que antes de usarla Columela , era yá conocida con este nombre , ¿ si este autor solo la aplicó ,

¿si para aplicarla debía existir antes, ¿si de sus voces no se infiere que la inventase, ¿i en fin si estos mismos autores no se atreven á afirmar que fue el autor, ¿por qué hacen á Plinio un capítulo de acusacion de que no atribuyo á Columela lo que ellos mismos no se atreven á atribuirle? ¿A qué fin suscitar la cuestión: si Columela la inventó? Era necesario buscar forrage para llenar un tomo, i taladrarnos los sentidos con las dos barrenas.

57 Creamos mas, en obsequio de estos escritores. Columela inventó la gubia i el uso de ella para inger-tar las vides. ¿Qué fundamento tienen estos sabios para asegurar que Plinio se movió de la negra pasion de la envidia no expresando el nombre de Columela quando habla de este invento? ¿Saben que Plinio tuvo noticia cierta de que Columela inventó aquel instrumento i que lo usó el primero? ¿Saben que aunque la tuviese, le bastó haber confesado que se valía de Columela para la composicion del libro XVII. en que trae la proposicion reprehendida? ¿Saben que para vindicarlo de envidioso, sobra con la declaracion que hace de que en su tiempo (*nostra ætas*) se habia corregido el defecto de la barrena antigua? ¿Saben que para imputarle el feo crimen de envidia, i otros que con gran liberalidad reparten á escritores antiguos i modernos, españoles i extranjeros, son necesarias pruebas mui sólidas, mui seguras i mui convincentes? ¿I en fin, saben que aunque conste la envidia, se hará tan mal en dár en rostro á los autores con ella, como hicieron los autores en tenerla?

38 Concedamos mas: Plinio supo el inventor, i no quiso nombrar á Columela. Esto es, no le atribuyó un invento que había hecho. Vaya por otros escritores que se atribuyen los que no hacen. Vaya por otros que escriben en sus obras quanto hallan i quanto

sueñan. Yo no sabía hasta ahora que pertenecía á la Historia literaria de España dirigir la conciencia de Plinio. Tampoco sabía que los directores de conciencia se metían á juzgar del interior que no se les manifiesta. Plinio omite el nombre de Columela voluntariamente; ¿mas por dónde infieren estos sabios que lo omitió por envidia? Aunque fuese así, no tienen autoridad para dár por cierto lo que él no confiesa. I quien yerra en juicios de materias triviales i perceptibles á la vista, ¿qué seguridad podrá tener condenando los pensamientos no declarados de un hombre que vivió mil i setecientos años há?

59 Esta omision de Plinio no es materia de apología, porque de ella no resulta infamia, descrédito, delito civil, moral ni literario á Columela. No lo alabó Plinio, porque no quiso, ó porque no le pareció el invento tan grande como á los PP. Mohedanos. Porque en fin ¿qué máquina tan complicada, tan útil i maravillosa inventó Columela? Hacer con una barrena lo que se hacía con otra. Alabo la fantasía de estos PP. que ellos los primeros han descubierto un mérito tan sobresaliente en Columela, que hasta ahora nadie lo ha advertido. La omision de Plinio les ha parecido un delito tan enorme que los ha precisado á forjar una larga apología; mas yo aseguro que el que tome el trabajo de notar las suyas, formará un grueso calepino en orden alfabético.

60 Por lo demás, si este es el mayor delito de Plinio por confesion de estos sutiles escritores; ¿no sería abusar de la paciencia de los lectores, i malgastar la tinta, el papel i el tiempo, recorrer las sandeces de toda la apología? Plinio es un envidioso, sino cita á Columela quando expone algun precepto de agricultura, que puede haber tomado de Columela ó de otros

otros cien escritores. (pag. 483. num. 98. i 99.) Es un ignorante sino entiende á Columela segun los PP. lo entienden , esto es , mui mal por lo comun. (p. 406. num. 5. & alib.) Es temerario ó malevolo , porque añade ó quita alguna circunstancia inútil. Se contradice i compila sin examen ni crítica , quando cita á Celso , i no á Columela. (num. 79. pag. 467.) Si dá preceptos de agricultura , lo hace Columela mucho mejor. (p. 409. num. 10. i 11.) I yá se vé que es una apología mui exacta de Columela desacreditar á Plinio.

61 En el número 88 de la apología dicen los PP. supuesta una censura de Plinio á Columela: *que además de la pasion de la envidia tuvo otra causa para esta equivocacion.... se valia mucho de su memoria i de los extractos agenos.* Estas solas palabras son bastantes para habernos librado de la apología. Si Plinio no citó bien á Columela , fue por defecto de memoria ó de los extractos agenos. ¿ Pues á que fin recurrir á su envidia ? ¿ No basta imputarle este crimen , sino caer en una fea contradiccion ? La envidia es defecto de la voluntad , no de la memoria ; i pues Plinio erró por falta de memoria , no pecó por envidia. Si erró por los extractos agenos , es decir que no erró él ; porque no es él quien imputa á Columela los absurdos que no dice , sino el que extractó mal las noticias. Resulta pues , que Plinio fue envidioso porque tuvo amanuenses malos. Nueva lógica , i nueva moral.

62 Los yerros del ingenio , de la memoria , de una copia ó extracto , no se deben atribuir á la voluntad , ó envidia del autor. Si Plinio en muchas noticias que escribe , no cita á Columela , no se debe notar por émulo , envidioso , ni enemigo de este autor , i mucho menos de que pretenda atribuirse las noticias ó descubrimientos que refiere. Aunque se atribuyese algun inven-

to

to hecho por otros mucho antes ; pudo incurrir en este error por falta de memoria , por poco reparo , por inadvertencia ó equivocacion. Yo me guardaría mui bien de calificar su omision de envidia , de arrogancia , vanagloria , ó del despreciable prurito de parecer hombre grande , de mucho ingenio, de nuevo lumínar , ó de ilustrador de una nacion. Por el contrario , me acordaría de la miseria humana i de la cortedad de sus talentos; lo imputaría á error i no á malicia ; i aunque el autor fuese profano i gentil , me acordaría de que la equidad, la caridad i la religion me mandan que juzgue de los defectos de otro , como quisiera que juzgasen de los mios en las mismas circunstancias.

63 Pondere un exemplo que aclare este pensamiento. Los escritores literarios agregan á la apología del tomo 5.º un apendix ó catálogo con este título : *Lo que hemos descubierto y añadido sobre la literatura española en los tiempos anteriores al asunto del tomo 5.º* Quieren decir , que los artículos que mencionan , ó los han descubierto por sí solos , ó si estaban descubiertos por otros , los han añadido á la literatura española en que no estaban. En el numero 18 del segundo apendix dicen : *Producimos un monumento sobre la venida de los Fenicios* : esto es , ó lo descubrimos de nuevo , ó lo añadimos á la literatura española. Yerran los PP. , se equivocan sin duda ; porque ni lo han descubierto , ni lo han añadido. Aquel monumento es comun en nuestros escritores castellanos , i lo mencionan Alderete en las Antigüedades de Africa , lib. 3.º cap. 3.º , Pellicer en el Aparato lib. 2.º num. 8.º , García en el Origen de los Indios lib. 4.º cap. 22. §. 6.º i Marmol aunque con alguna equivocacion en su descripcion de Africa lib. 1. cap 25. ¿Dónde pues está el descubrimiento ? ¿Dónde la addicion ? ¿Hemos de creer que tiraron estos reli-

H

gio-

giosos escritores á engañar al público, haciendose los descubridores de un monumento que yá era mui conocido? ; Hemos de creer que envidiaron á Alderete, á Pellicer, ó á García la gloria de haber encontrado i producido antes el monumento, cuya invencion se atribuyen? ; Quién se atreverá á cometer la injusticia de notarlos de arrogantes, ambiciosos de glorias ajenas, de vanos, de envidiosos; porque no solo callan que García i otros copian aquel monumento; sino que se lo atribuyen como descubrimiento propio, ó como addicion suya á la literatura española? Sería una injusticia mui grande, sería iniquidad, i falta de caridad condenarlos con tan feos crímenes i defectos morales. No hai jaçtancia en hacerse inventores de lo que había antes. Lo que se debe decir es, que fue ignorancia, que no sabían esta noticia, aunque comun en nuestros escritores; ó que si la sabían, la habian olvidado: sin que quede lugar á creer que aspiraron á sorprehender sus lectores, poco cuidadosos por lo comun en averiguar las noticias que leen en las obras maestras, qual debía ser la Historia literaria. La equidad pide, que esta misma doctrina se entienda con todos los autores. Si Plinio no cita á Columela, no es por envidia, como los PP. dicen; sino porque no se acordaba bien, como dicen los PP. ó porque se valía de algun extracto ageno, como tambien dicen los PP.

64 Pasemos á Vegecio Renato. Este pobre hombre me mueve á compasion, porque escribe con tal pusilanimidad que apagaría la maledicencia de Sciopio. Publicó quatro libros del arte de Albeitería, i habla en su prólogo con tanto miedo, que dá gana de perdonarle quantos defectos cometió. Nuestros escritores literarios llevan la contraria, i le sacuden mui bien por los que cometió, i dexó de cometer. En el prólogo del primer li-

libro dice con una humildad poco practicada de los autores que quieren pasar por originales (1): *Que compiló quanto escribe para que reducidos en uno Todos i Solos los autores latinos.... comprehendiese en su epítome brebe i plenamente segun la medianía de su ingenio todos los preceptos.* En el prólogo del tercer libro dice, con tanto temor como si le cogieran con un hurto en las manos: *que ha recogido sus documentos de diversos autores, i los ha reunido en un librito con estilo humilde* (2). Puede hablar el pobrete con mayor ingenuidad para confesar que no es autor original? ¿Pretende acaso con voces campanudas i arrogantes, que lo caracterizen de inventor, de desengañador de errores, i reformador de la ciencia Mulo-medica? ¿Asegura con jaéctancia, que carecieron de crítica todos los autores que le precedieron? ¿Dice que casi siempre hace nuevas observaciones, ó en quanto á las noticias, ó en quanto á la calidad de las pruebas, descubriendo el principio del error, i el origen fecundo del engaño de todos los grandes hombres que habían escrito de Albeitería? ¿Piensa el pobre siquiera soñar que antes de él no se había hecho otro tanto en su país? Nada de esto. Protesta que no es original; dice que todo lo ha tomado de otros autores, i que lo ha reunido en *un librito*, &c. Mas apesar de tan clara confesion, no le creen los escritores de la Historia literaria, i le notan que aspiró á pasar por original, ensalzandolo con los elogios de *plagiario* (pa-
 H 2 gin.

(1) *Ut conductis in unum latinis dumtaxat auctoribus.... universis in quanto mediocritas ingenii patitur plene ac breviter omnia epitome congererem.*

(2) *Ex diversis auctoribus enucleata collegi, pedestrique sermone in libellum contuli.*

gin. 496.); *de mala fé*, *de miserable plagiario* (p. 500.); *de impostor*, *suponiendole que creyó dár mas autoridad á sus escritos representandolos como originales* (p. 501.); *de miserable superchería*, *indigna de un escritor*, *de copista artificioso* (pag. 503.); *de fraudulento plagio* (pagin. 504.). Es de alabar á Dios por la mucha eloqüencia de estos PP. Un lector mediano calificará por la dureza de estas censuras la magnitud i erudicion de sus autores.

65 Pero veamos el crimen *lesi Collumela* que comete Vegecio. Aunque en la edad proxima, (dice numer. 3. de su prefac.) no faltó eloqüencia á Pelagonio, y Columela fue mui copioso en la facultad de explicarse; pero uno de estos autores (Columela) escribiendo los preceptos de la agricultura, trato mui poco de la curacion de los animales; el otro omitiendo las señales y causas de sus enfermedades, desprecio los fundamentos de tan grave materia. Vease aquí el delito de Vegecio, segun la traduccion misma de nuestros escritores. Por esto es impostor, plagiario, *superchero*, i fraudulento. Mas no creo hai motivo para afear con estas censuras á un escritor por muchos errores que cometa, i mucho menos quando no los comete. La proposicion de Vegecio quiere solo decir: que como Columela escribió un cuerpo de toda la agricultura, recapituló en breves avisos la curacion de los animales. Esto es, no la trató con la extension de que era capáz, si la escribiese como obgeto único. La razon de Vegecio es legítima: *Como escribía la agricultura en general, recapituló la albeiteria*. Aunque autor de tan mal gusto, como le califican los escritores literarios; tuvo exactitud en su modo de pensar, i conoció lo que Columela debió hacer, lo que hizo con razon, i lo que otros no hacen. No le condena, no le censura, no disminuye en un punto su estimacion.

Bue-

¡ Bueno fuera que Columela escribiese con toda menudencia en su obra general de agricultura , de las enfermedades de los animales , sus estados i remedios con la extension de que es capáz la materia. Hizo lo que todo buen autor , de juicio , exactitud i método debe hacer ; evitando la comezon pueril de los farraguistas , de los compiladores , de los hacinadores de noticias , largos i malos oficiales , que por ostentar erudicion indigesta, cerril , é indomable no encuentran cosa por descuidada que esté , que no dén con ella en su monton. La Albeitería debe tener su tratado en una obra de agricultura ; pero siempre con relacion al cuerpo de toda la obra, cuyos miembros son muchos, grandes, i diferentes, i saldría el todo monstruoso , si uno se tratase con mucho exceso á los demás. Si la obra es de doce libros , ¿sería razon que se empleasen ocho , seis , ni quatro en la ciencia Mulo-medica , tratando ó superficialmente , ó con mucha brevedad otros obgetos de igual ó de mayor importancia ? Bueno fuera que un autor , de doce libros que escribiese , nos diera diez de ineptias , sueños i cabilaciones , i solo emplease dos ó uno en el asunto principal que correspondiese al título. ¿Qué voces bastarían para calificar un autor tan desarreglado i de mal gusto ? ¿En qué país no se le miraría con el mayor desprecio , ó no se le mandaría callar hasta que aprendiese , ó á callar eternamente aunque rebentase por hablar ?

66 Los escritores de la Historia literaria son los que censuran agriamente á Columela, pues dicen (pag. 507.) que ni aún quando *hubiera omitido muchas cosas de las que trata prolixamente en su excelente obra , sería en esto culpable.* I en la pag. 371. hablando del elenco que Columela había hecho , dicen que sería *mui prolixo atendido el genio del autor.* De aquí sabemos que Columela era prolixo , i no por casualidad sino por genio. Mayor

yor censura es esta que la de Vegecio ; i mas si consideramos el espíritu de los que la dán ; porque aunque en otros críticos significa *tratar prolixamente* lo mismo que escribir con extension i menudencia ; en boca de los escritores literarios , que para dár noticia de Columela escriben casi dos tantos mas que su obra , i emplean nueve tomos en 4.^o para instruirnos de obras que caben en dos , ¿ qué podrá significar , qué significa ser prolixo ? ¿ Quién tendrá voces para explicar esta prolixidad ? Porque no debe entenderse segun el sentido comun ; sino segun el de los que emplean setenta i seis pliegos en dár cuenta de treinta , i de los que despues de esta parvedad convidan á los ingenios Españoles (pag. 24. num. 9.) á que ilustren á Columela de proposito ; dando á entender con esto , ó que escriben fuera de proposito , ó que escriben mui ligeramente. En una palabra , la Historia literaria de Columela no está escrita con la debida extension , i mucho menos con prolixidad. Por aquí se puede concebir alguna idéa de lo que entienden sus autores por prolixidad , i de la ligereza con que escriben.

67 Despues de todo , dicen puntualmente lo mismo que Vegecio ; porque aseguran : que *no sería vituperable Columela , aunque hubiese omitido muchas cosas de las que trató prolixamente*. Hemos de suponer que Columela emplea solos veinte i ocho capítulos i no enteros en la curacion de los animales ; i teniendo toda su obra doscientos setenta i siete ; resulta destinada su decima parte á aquellas curaciones ; i si de esta se rebaja la *prolixidad* que los PP. le atribuyen , i otras especies que trata en los mismos veinte i siete capítulos ; quedará una undecima parte de Albeitería. No obstante los PP. dicen : que *aún quando hubiera omitido muchas cosas no sería culpable , porque su asunto*

to principal no era escribir medicina sino agricultura. Pues esto mismo es el abultado crimen de Vegecio: este i los PP. suponen que su principal asunto fue la agricultura en general; i añaden estos, que no sería vituperable Columela aunque hubiera omitido muchas cosas. Pues la omision que no echarían menos, la que no sería culpable, es la misma que Vegecio creyó, sin imputar otra cosa á Columela. Luego si este no sería culpable á juicio de los PP. por aquella omision; tampoco lo será Vegecio en creerla; á no ser que los escritores literarios admitan contradictorias. Por lo demás la obra de Vegecio destinada únicamente á describir los indicantes, síntomas, enfermedades de los animales i sus remedios, por principios, con consecuencia i método; abraza sin comparacion mas conocimientos propios de su obgeto, que la obra de Columela; sin que este dexé de desempeñar perfectamente su asunto; pues como dicen Vegecio i los PP. Columela no escribía medicina, sino agricultura.

68 De aquí se vé la injusticia de imputar á Vegecio la *proposicion que no halló noticia alguna considerable en nuestro español, que pudiese acomodar para su obra* (pag. 499. num. 4.). Por eso que los PP. todo lo acomodan á la suya. Aquel autor confiesa que todo lo que escribe lo recoge de solos los autores latinos; ¿pues á qué fin gastar el tiempo alambicandose los sesos para levantar falsos testimonios? Por cierto que es moral mui acendrada imputar á un autor lo contrario de lo que confiesa. Este es nuevo principio de crítica que habrán encontrado los escritores literarios en algunos monumentos Punicos; mas en Europa se respeta á los autores vivos, á los muertos, i sobre todo á la verdad. Aún pide mas la crítica exacta, juiciosa é imparcial; i es que quando está obscuro el sentido del autor no se inter-
pre-

prete en mala parte. Los escritores literarios hacen lo contrario con Vegecio ; pues protestando éste claramente que toma quanto dice , de *todos* i *solos* los autores latinos, i que es mero compilador ; le imputan que calló lo que confiesa , ó que confesó una cosa é intentaba la contraria.

69 Otra consecuencia deducen los PP. (num. 4.) con lógica del Malabár. ; Por donde infieren que Vegecio dá á entender : *no pone en su obra ninguna de las noticias médicas de Columela* ? Porque dice , que este recapituló en breve las curas de los animales. Pues estas noticias , que son breves respecto de una obra general de Albeitería , son bastantes para que Vegecio se aprovechase de ellas ; como en efecto se aprovechó , i él mismo lo confiesa en general, quando asegura que recoge sus observaciones de todos i solos los autores latinos. ; No se incluye Columela en el todo de los autores latinos ? ; No se executa con él lo que con todos ? Pues á qué fin el juicio temerario : *que quizá serían en tiempo de Vegecio raros los libros de Columela , y por tanto creyó que no se podría descubrir facilmente su plagio. También pudo ser , que creyese dár mas autoridad á sus escritos representandolos como originales.* Falta la paciencia para leer estos racionios , i es necesario tener el entendimiento en los talones para persuadirse i para enseñar , que Vegecio quiso pasar por autor original , pretendiendo él mismo pasar por compilador. Yo no sé por donde saben que pensaba este autor lo contrario de lo que decía.

70 Poco mas , poco menos se reduce á iguales cargos la apología superflua que se vieron necesitados á trabajar nuestros escritores literarios contra Paladio. La mayor parte se reduce á probar que no entendió á Columela ; i yá consta la exactitud con que estos sabios lo entienden (p. 511.); que Fabricio se excedió en decir, que el

estilo de Paladio es sencillo , pero que no le falta elegancia ; i yá tambien hemos visto la seguridad con que pueden juzgar de el estilo latino , i de las *entendederas* de Fabricio. Añaden (*ib. en not.*) que si los escritores de la Historia literaria de Francia volviesen á leer con reflexion el poema de Paladio ; no solo tendrían su versificacion por mala , sino por indigna de un escritor del siglo quinto ; i por aquí sabemos que aquellos sabios Benedictinos leían sin reflexion. No es mi animo defender á Paladio , ni justificar su estilo , que aunque para su tiempo no sea malo , sería yo tan extravagante en defenderlo , como otros lo son en despreciarlo. Tampoco intento justificar á Fabricio , ni á los PP. Benedictinos ; porque la instruccion i crítica de los escritores literarios es tan calificada , que es por lo regular cierto lo contrario de lo que afirman ; i tratandose del juicio literario que hace Juan Alberto Fabricio , se puede creer sin escrupulo que se equivocan.

71 Escogeré solo un lugar de la apología contra Paladio , i los yerros que incluye harán vér la perfecta inteligencia que tienen estos sabios de los autores rusticos i sus comentadores , i como debieran temer no callar sino el hablar. El pasage es digno de estar sepultado en el olvido , mas lo haré todo presente para que se vea la grande ilustracion que puede sacar nuestra juventud de la Historia literaria , i la muchisima que falta á sus autores. „Veamos (dicen pagina 511. numer. 3. al fin) yá como censura Paladio á nuestro Columela. = La principal parte de la prudencia, dice (Palad. lib. 1. tit. 1.) que es tener en consideracion á la „persona que se ha de enseñar. El qué dá preceptos para „formar un labrador no debe imitar á los Retoricos en su „arte , ni en su eloqüencia , como han hecho muchos, „que hablando con discrecion á los rusticos han con-

„seguido que ni aún los hombres mas discretos puedan
 „entender su doctrina. Pero no nos detengamos mas en
 „el prefacio , no sea que imitemos á los mismos que cen-
 „suramos. = Schoettgenio (in not. ad Palad. cit.) dice,
 „que ignora si en estas palabras intenta censurar á Co-
 „lumela , hombre á la verdad tan eloqüente en este
 „asunto (pues en otros apenas parece acreedor á este
 „elogio) , que ilustró con la claridad de su estilo mate-
 „rias humildes , y cosas por otra parte bien obscuras , y
 „por tanto se le censuraría injustamente su eloqüencia.
 „Añade , que Paladio tambien quiso hacer el papel de
 „Retórico en varios lugares de su obra.

72 I en la nota añaden : „Cita por exemplo : Mar-
 „zo tit. 10. num. 36. Abril 2. 2. Jun. 7. 6. Jul. 3. 2.
 „Nov. 1. 2. &c. Hemos visto estos pasages , y no ha-
 „llamos mas Retórica , que un juguete de palabras , y
 „afectada antitesis. Principalmente en el mes de Mar-
 „zo , hablando de las higueras , y del modo de ingerir-
 „las para que lleven higos de varios colores concluye
 „con esta ridicula antitesis. *Tunc germen adunatum par-
 „turiet duos colores , quos unitate dividat , divisione con-
 „jungat.* Muy olvidado estaba Schoettgenio de la elo-
 „qüencia , quando le pareció que esto era retoricar , ó
 „hablar en orador. Tambien había leído mui poco las
 „obras de Columela quando dixo , que apenas parece-
 „ría merecer el nombre de eloqüente en otros asuntos.
 „No sabemos que asuntos ó materias sean éstas. Pues
 „no existen de Columela mas que sus obras de agri-
 „cultura , &c. “

73 Si los extranjeros , si Bitineli , si Tiraboschi , si
 di Napoli , fuesen capaces de hacer irrision de la actual
 literatura española ; no se pudieran valer de arbitrio mas
 ingenioso i convincente que introducir á los autores de
 la Historia literaria , á los que se proponen generosa-
 men-

mente ilustrar i dirigir nuestra juventud , imprimiendo con las licencias necesarias , i decidiendo con autoridad de cosa juzgada , la inmensidad de equivocaciones que incluyen las palabras copiadas.

74 Leve es el reparo sobre la traduccion del texto de Paladio , *quod à plerisque factum est* ; que vierten , como han hecho muchos. Esto no dice Paladio , sino como ha hecho la mayor parte , como han hecho los mas. Pero sea este ó aquel el sentido , ¿ por dónde saben los PP. que Paladio censura en esta proposicion á Columela ? Si habla en general , sino especifica , si expresa *al mayor numero* , ¿ quién les ha dicho que lo censura determinadamente ? I si , como confiesan , Paladio no lo nombra , ¿ con qué fundamento deciden (num. 5.) que como era tan bajo é impropio su estilo , era natural le disonase la pureza y hermosa eloqüencia de nuestro español ? ¿ Quién ha de dudar de la inteligencia con que fallan que es impropio i baxo el estilo de Paladio ? Si , que es mui conocido el gusto que han adquirido i manifiestan : mas es adivinar , suponer que Paladio censura á Columela , quando ni lo nombra ni lo dá á entender. ¡ Bueno es que errando en lo que está á la vista i dice Paladio ; hayan averiguado lo que ni dixo , ni pensó !

75 *Schoettgenio dice &c.* ¿ Con qué satisfaccion se puede leer la Historia literaria , quando sus autores despues de haber manejado muchos meses los escritores rusticos i sus comentadores , ni aún entienden el orden material con que están impresos ? El texto que copian no es de Schoettgenio , sino de Juan Matías Gesnero ; i pudieran haberlo conocido en la nota de donde lo toman , que tiene dos partes. Quando acaba de hablar Schoettgenio , se pone su nombre ; i esto quiere decir , que hasta allí es la nota suya , i no lo que se sigue. La segunda parte , á cuyo fin no se menciona nombre alguno , es

propia de Gesnero. Se conoce el manejo que tienen los PP. en los autores anotados por varios ó *cum notis variorum*. El que publica la obra distingue con el nombre, ú otra nota, el comentario de los demás intérpretes: en lo que él añade, no pone por lo general su nombre. Esto mismo hai en la edicion de Gesnero; mas nuestros exactísimos escritores, hacen un revoltillo de Paladio, de Gesnero i Schoettgenio, i todo lo confunden, sacando mil absurdos, é imputando á un autor lo que dice otro, ó lo que nadie dice.

76 Sino bastaba la nota *Schoettg.* para entender que hasta allí i no mas, habla este; fundamento bastante había en las palabras siguientes para que el mas lerdo conociera que pertenecen á Gesnero. Allí dice que él hizo el *indice de las voces rusticas*; i se remite á ellas. ¿Quién es este, sino Gesnero? Yá se ha notado que no lo supieron estos sabios, porque lo hubieran dicho, i conducía esta noticia para ilustrar la materia. Quizás por esta razon la omitirían; porque parece que solo dán lugar á digresiones. Quizás tambien dexarían este punto importante para que otro lo ilustrase de proposito; porque ó nada ilustran, ó no tienen animo de decir cosas importantes. Ello es, que en el 8.º tomo falta esta noticia, aunque debieran decir en pocas líneas, que Gesnero formó un indice mui conducente para entender muchas voces poco comunes en la lengua latina. Puede ser que como los PP. la saben tambien, hagan á sus lectores el favor de creerlos tan instruidos, que no necesiten consultarlo para ignorar latin, i escribir Historia literaria.

77 En la pag. 23. num. 19. del prólogo de Gesnero consta que él mismo hizo el indice (edic. de 1773.), i pocas líneas despues cita allí mismo á Schoettgenio. Este pues, no es el autor del indice, ni consiguientemente de

de la nota ; porque comienza ésta : *he recogido en un indice las voces propias que estos nuestros autores (Geoponicos) atribuyen á los rusticos. Veanse las voces rusticas. Collegimus , &c.* Es indisputable que no es Schoettgenio el autor de la segunda parte de la nota, que pondera la eloqüencia de Columela , i á quien reprehenden los PP. porque no lo entienden. En la misma hallarían á no estar dormidos , ó á no ser cortos de vista, cansada sin duda por lo mucho que han leído los autores antiguos ; hallarían digo , que no podían ser las palabras de Schoettgenio , porque se cita á este con el elogio de *clarisimo: Cl. Schoettg.* ; No disuena á estos escritores que un autor se cite á sí mismo con elogio ? ; No es menester haber perdido enteramente los estrivos para dár esta caida ? Que se admitan con gusto las alabanzas procuradas por medio de segunda persona ; que un autor Pseudonimo , ó de nombre supuesto , se las dé á sí mismo por obras publicadas con su nombre verdadero ; ni será la vez primera , ni la última que se ha visto i verá. Pero que un autor se cite á sí mismo con su propio nombre i dé el elogio de *mui esclarecido*, es cosa inaudita , i que no se ha visto en la república de las letras hasta que los AA. literarios la han descubierto. Este es un artículo que deben mencionar en los apendices de sus nuevos descubrimientos. Esta ingenuidad equivale á citarse á sí mismo con encomio ; mas era mui debido que como han publicado catalogos de aciertos imaginarios , publicarán otros de errores verdaderos ; i en este caso no faltaría quien creyese que el catalogo de los errores son los diez tomos publicados.

78 Schoettgenio dice que Columela apenas Parece eloqüente en otras Materias. Ni es Schoettgenio , ni le parece tal cosa , ni habla de tales materias. No es Schoettgenio , porque la proposicion es de Gesnero. No le pa-

rece, porque sus palabras son, *apenas parecería*; i estas recaen despues del grande elogio: Yo no sé si Paladio critica aquí á Columela, hombre á la verdad eloqüentísimo, i de tal modo (porque si no fuese así apenas parecería digno de este elogio) que ilustra con las luces de su estilo cosas por otra parte obscuras i humildes, é injustamente se le objetaría la afectación de la eloqüencia. A Paladio si observarás algunas veces que discreta ó afecta eloqüencia. Ni dice de tales materias, sino de otro modo; porque la voz *aliàs* significa de otro modo, de otra manera; mas estos benditos PP. la entienden en otros asuntos, i sin saber como ni por donde forjan el disparate de que el autor de la nota censura á Columela como poco eloqüente en otros asuntos. En este i en todos manifiestan la exacta idéa que tienen de la eloqüencia, i de la verdad. Las palabras, *porque sino fuese así, apenas parecería digno del nombre de eloqüente*; no afirman de positivo que no lo merece; no dicen que *apenas parece acreedor*; antes por el contrario son un realze de la eloqüencia de Columela; es llamarle con ellas eloqüentísimo, *eloquentem profectò virum*; i para merecer este grande elogio, añade Gesnero, *es de tal modo eloqüente que con los brillos de su oracion realza las cosas obscuras i humildes*. Vease aquí como los autores literarios hallan motivo de apologias, forjando en su imaginacion monstruos fantasticos que rebaten con disparates verdaderos.

79 Es de notar que el texto latino dice: *vix videretur*, i los PP. traducen *apenas parece*; haciendo positivo lo que es condicional, presente lo que es remoto, i sacando veneno de donde debían sacar triaca. No obstante, aseguran que Schoettgenio habia leído mui poco las obras de Columela quando dixo, *que apenas parece acreedor al nombre de eloqüente*. Se conoce lo mucho que
los

los PP. las han leído, i lo bien que han entendido á Schoettgenio, i á Columela.

80 ¿I dónde alaba Schoettgenio (Gesnero debían decir) la eloqüencia de Paladio? Supongamos que pueden calificarla. El comentador dice: *Palladium ipsum rhetoricari nonnumquam observes*; i cita varios lugares de Paladio. ¿Qué quiere decir *rheticari*? Los PP. traducen *retoricar* ó *hablar en orador*. ¡Locucion purísima! hispanismo que pudiera ser de un Chino. Ni la voz ni la frase son castellanas: es una mezcla de latin i francés con terminaciones castellanas que forman un language barbarísimo. *Rheticari* no es como quiera hablar como orador, sino afectar arte oratoria, afectar eloqüencia, hacer alarde futil de los primores de la retórica, así como otros lo hacen de saber i escribir lo que no entienden. En este sentido usa el comentador aquella voz; por lo mismo contrapone inmediatamente á la eloqüencia sólida de Columela la afectacion de Paladio, i supuesta aquella, añade: *á Paladio si, observarás que algunas veces discretéa, ó afecta eloqüencia*. Esto quiere decir el *rheticari*, que los escritores Malabares pervierten por *retoricar*, ó *hablar en orador*. Ni solo aquel le censura: Schoettgenio nota la inconseqüencia de haber dicho, que un escritor de agricultura no debe afectar la eloqüencia de los oradores, i de que luego el mismo Paladio la afecte con sus antitesis; i lo reprehende con estas voces (1): *Mui presto*, (pag. 8. not. 4.) *se ol-*

(1) Ad Pallad. tit. 1. cap. IV. *Nimum citò sui oblitus est Palladius, qui titulo 1. dixerat: Agricolaë formatorem artibus & eloquentia rhetorem æmulari non debere. Ecce enim annon hi sunt rhetorum flosculi?... Hæc certè oratorem & declamatorem melius decuissent.*

olvidó de sí Paladio, quien en el título 1. había dicho: Que el que enseña á un labrador no debe aspirar á la artificiosa eloqüencia de un retorico. ¿Qué no son estas flores ó adornillos de retoricos? &c.

81 Consta que lo reprehenden ambos comentadores; mas los escritores literarios por un inaudito transtorno de entendimiento creen que lo elogian. Vease el peso que tendrán sus elogios i sus censuras. Gesnero nota á Paladio cinco pasages, que son los mismos que los PP. citan en las palabras copiadas, i se remite á la censura de Schoettgenio, quien igualmente critica en ella el mal gusto de Paladio, i dice sobre esta antitesis: *suavizé el frio con su tibieza, i moderé los incendios del estío con su frialdad*; „convendrían, por cierto, mas bien estas antitesis á un orador i declamador, que á un preceptor „de un rustico, quien habria dicho: que el agua buena debe ser templada en el Invierno i fria en el Estío.“ Los PP. que, ó como Plinio escriben por extractos de otro, ó no se acuerdan de lo que saben, ó entienden al revés lo que leen, suponen que este comentador elogia á Paladio, i se ponen á dárle lecciones de eloqüencia con esta suavidad: „Mui olvidado estaba Schoettgenio (Gesnero debían decir) de la eloqüencia, quando le pareció que esto era retoricar, ó hablar en orador.“ Una equivocacion tan crasa es disparatar, ó *no hablar en hombre*. Sin duda los autores de la Historia literaria no están olvidados de la eloqüencia, i nos dán pruebas tan eficaces de su instruccion en ella, que estamos de acuerdo en que no la han aprendido. ¿Con qué valor se aventuran á censurar autores tan eruditos, los que ni siquiera los entienden? No basta esto: ¿los que los entienden al revés? ¿No es necesario se avergüenze todo español que no quiera pase su siglo por bárbaro, i su nacion por negada é ignorante; al vér que los escritores

de

de obra tan grave, en lugar de vindicar, como nos ofrecieron, la literatura española; la desacreditan, la humillan, la confunden, i la levantan con los rasgos de su pluma de junco un vergonzoso padron de su actual ignorancia? Schoettgenio i Gesnero no alaban á Palladio: lo critican, lo vituperan, manifiestan la ridiculéz de sus antitesis; i no obstante se ponen á dár á los dos lecciones de eloqüencia. Por cierto que manifiestan las muchas que han tomado, i el acierto con que las han entendido.

82 *No sabemos qué asuntos ó materias sean éstas; pues no existen de Columela mas que sus obras de agricultura.* ¿Cómo las han de saber sino existen sino en su imaginacion? Vease el modo de hacer argumentos eficaces; suponer á un autor lo que no dice; i de estos abunda mucho la Historia literaria.

83 *Tambien había leído mui poco las obras de Columela.* Esta proposicion es prueba del tino intelectual de nuestros escritores; porque á quien reprehenden es á Gesnero: el mismo que aseguran (n. 132. del lib. 15.) *recogió todas las observaciones, correcciones, notas é ilustraciones de los comentadores que le precedieron, y añadió otras nuevas en su famosa edicion de Lipsia.* (De Leipsic dirían mas bien). Por lo demás este mismo, que ilustró tanto á Columela, había leído mui poco sus obras segun afirman en la proposicion citada.

84 Sobran exageraciones; i basta, por abreviar, advertir sencillamente, que en veinte líneas de su tomo, que son las que he copiado, entienden á *plerisque* por muchos, i deben entender por los mas; esta proposicion indefinida i general, la contraen á Columela; imputan á Schoettgenio que lo censura, sin que le pase por la imaginacion; un tiempo remoto, lo hacen presente; una condicional, la hacen absoluta; de un elogio

hacen una censura; el adverbio *aliàs*, lo convierten en adjetivo; su significado *de otro modo*, lo entienden en otros asuntos; la voz *rhetoricari*, la interpretan barbaramente por *retoricar* ó *hablar en orador*; cometen un *Latinismo* en la voz *retoricar*; un *Galicismo* en la frase *hablar en orador*; un *solecismo* en el lenguaje castellano; critican á Schoettgenio, i debían entender á Gesnero; reprehenden á este (aunque suponen ser Schoettgenio), de que estaba mui olvidado de la eloqüencia; censuranle tambien de haber leído mui poco las obras de Columela; se contradicen en esto á lo que afirman en el num. 132. del lib. 15.; la censura sobre la afectacion de Paladio, la entienden como elogio; ni entienden á Paladio ni á sus censores; dán lecciones á Schoettgenio (á Gesnero) de eloqüencia; no han comprehendido la colocacion material de la edicion de los autores Geoponicos; ignoran quien es el autor del indice de las palabras rusticas; omiten esta noticia siendo importante; consta del prólogo de Gesnero; suponen que Schoettgenio se cita á sí mismo con el elogio de *clarisimo*; no les disuena esta arrogancia; i en fin con decir que padecen tan exóticas equivocaciones en un pasage claro, breve i sencillo, se conocerá la poca necesidad de que yo demuestre mas errores, ni de que los PP. illustren con otros nuevos nuestra literatura.

85 Mudó muchas veces de color al leer esto mi amigo el Sacerdote, i aún el sobrino se espantaba, sin poderse persuadir á que hubiese tantos errores en un corto pasage. Dudaron de las citas; dudaron del sentido; apelaron á que estarían truncadas; i se valieron de todos los medios vagos i generales, falsos é incoherentes, espurios, ridiculos i aún satiricos, que les dictaba el empeño de sostener justa ó injustamente el moribundo crédito de la Historia literaria. Les mostré el

tomo 2.^o de los escritores de agricultura , edicion de Leipsic , i á su pag. 7. el texto de Paladio , la nota de Schoettgenio , la addicion de Gesnero , i asímismo á la pag. 8. del mismo tomo , la nota de Schoettgenio que comienza : *Frigus tepore suo mulceat* ; i quedaron rendidos á la verdad. Si esto es así , dixo el joven , á Dios Historia literaria : á pocas destas , se acabó.

86 ; I qué bien , añadió el tio , estará ese triunfo en un Español ?

¿ Pues no es una imprudencia que Vmd. defienda á Plinio , á Gesnero i á Schoettgenio contra unos sabios Españoles ?

¿ Vmd. dice que prescinde de las personas ; ¿ pero quién escribe la Historia literaria ? Estos PP. tienen la presuncion á su favor. ¿ Acertará Vmd. i errarán ellos ?

Qualquiera creerá que esta crítica es efecto de alguna pasion.

Añadió los elogios acostumbrados , i que los PP. responderían , i se vería entonces de quien es la verdad.

87 No me detengo en otras réplicas del celoso Sacerdote , i solo menciono estas , para desengañar otros Sacerdotes i legos.

No se busca con estas reflexiones sino el desengaño de los escritores literarios , porque de él resultará su utilidad i la comun ; pues trabajarán su obra con mas exactitud. ¡ Quántas gracias deberían dár á Gil Porras , si se hubiera echado encima del primer tomo con su maza , luego que se publicó ! Quizás tendríamos Historia literaria de que ahora carecemos. Por otra parte : ¿ qué gloria puede resultar de impugnar errores tan claros en materias tan triviales ?

No se trata de españoles , ni extranjeros , sino de escritores. Ni se trata de dogmas , sino de materias indiferentes. Por cierto que sería mucha gloria de España,

i mucha recomendacion de su actual literatura, que en Leipsic, en Gotingen, ó Vitemberga entendiesen la magistral é injusta censura que dán estos sabios contra Schoettgenio i Gesnero. ¿Qué idéa formarían de la nacion española? No faltaría algun estudiante socarron que se burlase buenamente de nosotros, é infriese de tan claras i groseras equivocaciones en asuntos tan faciles, otras en materias mas reconditas i graves. No solo son justas, sino mui debidas i útiles estas impugnaciones. Si consta el daño, conste el remedio; i si saben que hai quien yerre, sepa tambien que hai quien corrija.

Vuelvo á decir i diré eternamente, que solo se impugna la obra, i se impugnaría del mismo modo aunque la hubiese escrito un General ó un Maragato. Con omitir el nombre de *PP.* convendría adequiadamente esta censura á un Turco, si la hubiese escrito: prueba segura de que no juegan en ella las circunstancias personales. Por lo demás cada pobre alcanza lo que puede, i en tratandose de razones, aquel es mayor i mas condecorado que las dá mas convincentes. En esto es en lo que mantiene el hombre todos sus derechos.

Tambien he dicho, que estoi mui lejos de envidiar los aciertos de la Historia literaria. Bueno será que *Vmd.* ó los parciales de los *PP.* digan que me muevo por pasion, no constando ésta, i diciendo yo lo contrario. Quando se trata de lo que pienso, nadie lo sabe mas bien que yo, i tengo derecho á que *Vms.* me crean.

Los *PP.* harán mui bien en responder; i hubieran hecho mucho mejor en no haber dado lugar á impugnaciones i respuestas. ¿Parece á *Vms.* que es agradable averiguar i descubrir tantos errores? Yo sé que no gusto de ello; i *Vms.* saben que tampoco gustan los *PP.*; pero leamos yá los

§. V.

DESCUIDOS EN SUS

raciocinios, i noticias.

88 **L**A vida de Columela escrita en treinta paginas contiene inconseguencias, que no cometeria un escritor mediano en treinta tomos. Estos son indicantes de que no tiene remedio la enfermedad de los escritores literarios; porque no seria de extrañar que omitiesen alguna noticia; que entendiesen mal algun pasage, ó equivocasen alguna cita. Si se ha extrañado, ha sido porque han cometido muchisimos errores en todos estos tres puntos. Aún tendrían remedio, ó leyendo mas, ó estudiando mejor: en una palabra, serían aquellos defectos de diligencia; pero tropezar en los discursos, é inferir absurdos de principios claros, son defectos del entendimiento, que no se remedian ni con el estudio ni con muletetas. Ventilando el motivo del viage de Columela (pagin. 10. num. 12.) les parece *que su aplicacion á las ciencias lo llevó á la capital del mundo*, entre otros motivos, si acaso no fue este el único. Esta aplicacion se le acabó siendo yá hombre; pues aseguran, sin documento alguno, que quando pasó al Asia, fue con algun empléo de gobierno; no obstante que el mismo Columela convence el desafecho con que miró los empléos, i el mucho amor con que buscaba la instruccion. No es esto todo: supuesta la antecedente reflexion de Gesnero, añaden (pag. 14. num. 16.): *Es mui racional esta congetura, no siendo creible que un hombre de distincion, estudioso y acomodado, segun era Columela, emprendiese una peregrinacion al Asia, ó un viage de mera curiosidad.* De aquí se infiere, que en aquel tiempo ha-
cían

cían los viages de mera curiosidad la gente ruin , la que no era curiosa , i la que era pobre. A ninguno que conserve tacto en el entendimiento han ocurrido ni en aquel tiempo , ni en este semejantes quimeras ; porque ha sido comun , i lo será eternamente mientras los hombres no se vuelvan locos , que hagan los viages de mera curiosidad las personas de distincion , las estudiosas i las acomodadas. No solo es lo comun , sino que no puede dexar de serlo ; i así qualquiera persona de mediano entendimiento ó nada inferirá , ó en caso de inferir se inclinará á que emprendió por mera curiosidad el viage ; porque los hombres de distincion son los que procuran instruirse por este medio ; porque los hombres curiosos son los que encuentran con facilidad en los viages , nuevos i repetidos obgetos de su curiosidad ; i porque los acomodados son los que pueden ocurrir á los gastos que se originan en tan largas peregrinaciones. Los que viajan sin aquellas circunstancias son pordioseros ó extravagantes ; i á estos se parece el pobre racionio de estos escritores , pues por una fatalidad incomprehensible infieren al revés de todos los entendimientos.

89 En efecto , su escrupulillo les causa la ilacion que acabo de notar ; pero ¿ cómo se presentan ? ¿ con qué seguridad ? ¿ con qué aire i tono la comprueban ? *Los Romanos distinguidos de aquel tiempo , dicen , no acostumbraban viajar de este modo , ni dexar la capital sino quando eran empleados , los castigaban con el destierro , ó se volvian á sus patrias. Nos parece que este es el fundamento de la congetura de Gesnero , aunque él no lo expresa.* No es razon que Gesnero se lleve la gloria de los descubrimientos de estos PP. No digo Gesnero , pero ni los mismos Romanos supieron las costumbres i usos que estos escritores saben de ellos. Gesnero dice solamente , que Columela estuvo en Siria , i

Cilicia, i que podría inferir alguno que pasó allá con dignidad ó cargo público: congetura que ni él dá por eficaz, ni lo sería aunque la diese. El fundamento que añaden estos sabios, es tan falso, que toda la historia antigua está llena de gravísimos exemplos en contrario. Apenas hubo hombre instruido en Roma, apenas hubo escritor, en especial de los que se conservan que no pasase á adelantar su literatura i gusto á Grecia. ¿ Ignoran estos sabios directores de la juventud Española, que el distinguido, el estudioso i el acomodado Romano Tito Pomponio Atico, se mantuvo en Atenas muchos años sin ser empleado ni castigado con destierro? (*Nepos in Attic. cap. 2.*) Ciceron estuvo largos dos años en aquel país por instruirse, i perfeccionar la eloqüencia. (*in Brut. cap. 91.*) Su hijo estudió tambien (*De offic. 1. cap. 1.*) en aquella ciudad. ¿ Caminaba Terencio con empléo al Asia quando murió en el camino? (*Fabric. BB. L. 1. 3.*) ¿ No murió Virgilio volviendo de Grecia? (*vit. adscript. Donat. i otros.*) Horacio hace mencion de sus estudios en Atenas. (*2. Epist. 2.*) Propertio caballero Romano indica (*lib. 3. eleg. 20.*) que iba á entregarse en ella al estudio de la naturaleza i de la geografía. Aulo Gelio no solo refiere que estudió (*lib. 18. cap. 2.*) allí, sino los muchos jóvenes Romanos que tuvo por condiscipulos. Bueno es que vengan ahora estos escritores Celticos á comprobar sus sueños con reflexiones contrarias á toda la antigüedad. Buena idéa tienen de la literatura Romana: no obstante han empleado un libro lleno de impertinencias en describirla; pero tales son sus noticias. I veanse los hechos que inventan estos sabios para comprobar sus ocurrencias.

90 Con el mismo tino aseguran (*lib. 13. num. 26.*) que habiendo durado quatro años no cabales el imperio de Caligula, no emprendió Columela su obra en tiem-

po de este Emperador , *sino en el de Claudio*. Hasta ahora ignoraban los lectores , los Emperadores i los escritores que la duracion de los reinados es argumento de principiar ó nó las obras de agricultura. Si el principiarlas fuese indicio de reinados largos , andarían los reyes á caza de escritores ; i si emprender una obra larga fuese prueba de la grande duracion de un imperio , felicisimos seríamos los Españoles , pues se ha principiado la literatura en tiempo de nuestro augusto monarca Carlos III. La lastima es que aquel principio es falso , i los PP. lo dicen; porque (al num. 29.) añaden, que Columela compuso su obra en tres ó quatro años , pero en tiempo de Claudio. Esto es : tres años de este fueron bastantes para que se compusiese , i no lo fueron quatro de Caligula. Podían ser estos racionios de aquellos Emperadores, cuyo talento es *asáz* conocido. Si en tres años se pudo componer la obra , ¿de dónde infieren que no fueron bastantes quatro para componerla ? ¿A qué fin un imperio mas largo , si la obra se escribió en menos espacio ? ¿Qué lógica es esta ? ¿Les parece tan facil alargar i desfigurar el tiempo como sus tomos i noticias ?

91 *Intrà tempus biennii* lo traducen (pag. 62.), en un año ; i bajo la misma cita (pag. 65.), exponen dos. Sin duda aquel primero era tan largo como los dos juntos ; i vease aquí como los años de Caligula fueron mas cortos que los de Claudio.

92 *Los niños* de menos edad que de quince años , *no son capaces* , segun estos escritores (pag. 7. num. 7.), *de retener por mucho tiempo en la memoria exactamente los preceptos de una facultad*. Los niños que estos PP. han visto de trece , catorce i quince años , que es el tiempo de que se trata , es necesario que hayan sido mui lerdos. No hai edad mas proporcionada para retener que la edad de los niños. Todo les coge de nuevo , todo se les

les fija más i todo lo retienen , porque está desocupada la fantasía. Aquella disposicion es la natural i comun en todos los hombres ; si bien algunos son tales que ni retienen de pequeños ni de grandes. La verdad es , que los niños no comprehenden profundamente lo que vén ; pero hasta ahora nadie les ha negado la memoria , ni que retengan con mas exactitud que en la restante edad ; i así Columela , que no fue lerdo de niño ni de hombre , debió acordarse mui bien quando escribió su obra , de lo que vió practicar á su tio , á los trece , catorce i quince años ; i reflexionando sobre lo mismo que habia visto , pudo advertir las causas que no comprehendió quando pequeño. Don Nicolás Antonio omitió estas combinaciones superfluas en que gastan su calor natural los escritores literarios , i creyendolas útiles le notan la omision (num. 8.); pero hubizran hecho mui bien en no haberlas escrito , i mucho mejor en no haberlo censurado.

93 Es mui aguda la reflexion que hacen para probar que Columela fue por mar á Roma. *En sus escritos* , (dicen pag. 9. num. 10.) , *no se halla mencion alguna de la agricultura de nuestros Españoles en la España citerior , por donde debía haber pasado , si hubiera hecho el viage por tierra.* Con semejantes cabilaciones se vé el modo de criar tomos inútiles. Columela que no escribió ningun itinerario ; que como todos , se cansaba del camino ; que como niño , no se proponía instruirse de las costumbres de los pueblos por donde transitaba ; que como caminante , no tenía tiempo para hacerlo ; que como iba de paso , ni podía recorrer los pueblos , ni informarse de los labradores mas famosos ; Columela , repito , que viajaba á Roma como generalmente se hacen los viages , solo aspirando á llegar al término ; Columela en fin , que no se propuso como los pedantes es-

cribir lo que no sabía, ni todo lo que sabía; debió segun estos exactísimos críticos notar lo que no vió, i mencionar despues lo que ignoraba. Este es el modo seguro de escribir disparates: no hai método mejor para engañar á los lectores. Era mui sensato para asegurar hechos de que no estaba certificado, i mui juicioso para hacer alarde de un viage poco menos comun entonces, que lo es en el dia el de Cadiz á Madrid; i así fue á Roma ó por mar ó por tierra. Nada consta; i nada importa la averiguacion de esta noticia; porque ni los escritores literarios ni sus lectores han de pagar el flete de la embarcacion si fue por mar, ni el del carruage si por tierra.

94 Estos discursos aereos son utilísimos para deducir contradicciones. En el parrafo 7.^o dicen que Columela tendría á lo menos quince años quando hizo el viage á Roma; i en el mismo aseguran que la edad menor de los quince años, esto es de catorce i trece, no es proporcionada para conservar en la memoria los preceptos i prácticas de la agricultura; pues *por mui habil que sea un niño no es moralmente posible* que las conserve. Mas á este mismo niño que no puede de catorce años advertir i retener las prácticas de la labor que observaba su tio, yá de quince se le echa menos que no hubiese entendido, retenido i hecho mencion despues en su obra, de las que pudo ó no pudo vér, quando caminaba de paso, de priesa i con cansancio, en los pueblos por donde casualmente transitaba. Esto es, de catorce años no pudo comprehender lo que se hacía en su casa; de quince debió saber lo que se practicaba en la agena: de catorce no entendía las labores de sus haciendas i en su país; de quince debió notar lo que se executaba en haciendas extrañas i en otros países: de catorce no sabía lo que veía practicar á todas horas; de quince debía

es-

escribir ó notar lo que no veía ó lo que veía muy de priesa. Estas son las ilustraciones que echan menos los PP. en Don Nicolás Antonio.

95 Vease otra prueba de la exactitud de sus averiguaciones. Despues de haber hecho algunas de este jaez sobre el nacimiento de Columela i su viage, deducen por verdad cierta, ó sumamente verosimil, que nació en el mismo año de la era christiana con la corta diferencia de seis ú ocho años antes, ó despues (pag. 8. n. 9.). Esto es, aciertan puntualmente el año de su nacimiento con diez i seis de diferencia. ¡ Por poco no atinan con la hora en que nació!

96 Queda mas: en el num. 12. suponen que pudo pasar á Roma aún en tiempo de Augusto; i en consecuencia es necesario anticipar su viaje algunos mas años. Su marcha es el principio para fixar su nacimiento; i en esta suposicion, debe anteponerse mucho mas tiempo. Quanto sea, no dicen: i vease aquí la puntualidad con que fijan la cronología.

97 Estos racionios forjan en solos quatro ó cinco parrafos. ¿ Qué no hacen en los demás? Pero veamos los profundos conocimientos que debían tener, i no han adquirido en ciencias i artes. *Los poemas didácticos*, dicen, qual es el libro que escribió en verso Columela sobre el cultivo de los huertos, como perteneciente á la epopeya necesita fabula, segun el P. Rapin; mas no necesita la ilusion ni el enredo (lib. 14. num. 103.). El P. Rapin no dice estos absurdos. Estos autores sí escriben fabulas, segun inventan. Elogiando á Columela porque supo introducir la fabula esencial á la Poesía; alegan la práctica supersticiosa de la doncella descalza para librar los huertos de la plaga de insectos. Este es un mero adorno. No es esta la fabula esencial á la Poesía: ni lo son las narraciones mitológicas, que son meros cuentos se-

mejantes á los que los PP. nos dicen. *Fabulam* voco, dice Aristoteles, Poetic. cap. 6. *constitutionem rerum*. Mas esto está en latin, i yá sabemos como lo entienden estos sabios. El orden, la conexion, la trama artificiosa de un plán, ideado i seguido con novedad, es lo que Aristoteles llama fabula. No es menester ser Aristoteles para saberlo. Es verdad que significa aquella voz ó un apologo, ó un suceso mitológico, ó todo un poema, ó la forma peculiar de este, que es la disposicion ingeniosa i ordenada con novedad por el poeta. En este último sentido es esencialísima á la Poesía, principalmente á la epopeya, tragedia i comedia. En un poema didáctico no se descubre tanto, porque el poeta no inventa, no cría, no forja el asunto, sino lo ordena, coloca sus partes i lo expone con aire inspirado. Esta es su poesía, esta su ficcion, i este el artificio que se puede i debe llamar fabula i parte esencialísima. En consecuencia es un error en los primeros principios, es una pobreza, echar mano de la doncella descalza para encontrar fabula en el poema de los huertos.

98 Nuestros poetas Tirios, habrán encontrado en los *poemas posibles de los Fenicios* sobre el descubrimiento de España, la idéa rara que nos dán del episodio. No es facil comprehender lo que entienden por esta voz; mas segun el concepto general de los sabios, toda su Historia literaria es *episodica*. Los episodios (de Columela en el poema de los huertos) son convenientes, graciosos, y sacados de la misma materia (esto es verdad). Tal es entre otros el que hace refiriendo las frutas que se criaban en los huertos (esta no lo es), con la introduccion de la noticia del veneno, que tenían los Priscos (tampoco esta), y otros frutales de la Persia (lib. 15. num. 97). Ahora concibo alguna cosa lo que entienden los PP.: qualquier adorno de la Poesía, en su dictamen, es episodio, i

cons-

consta en muchos pasages en que se han valido de esta voz i nunca la han entendido. La enumeracion de los frutales de un huerto quando se trata de un huerto i de sus frutales, no es episodio, sino la materia propia i esencialissima. Las calidades saludables ó nocivas de una fruta, son circunstancias que deben expresarse para describirla bien. El lenguaje poetico pide que se den á conocer los obgetos por las propiedades i epitetos mas particulares que los caracterizan. Esto es lo que hace Columela insinuando la malignidad que se atribuía á las manzanas Pérsicas; mas los PP. envenenaron su poema haciendo episodio lo que es una mera relacion aunque adornada. No es episodio una comparacion; no lo es una descripcion; no una enumeracion de frutas ó de animales; ni tampoco la exposicion de algunas circunstancias del obgeto que se trata. En esto se ha convenido hasta ahora, i se ha de convenir en adelante, á no ser que por los empeños de estos sabios se altere la legislacion del Parnaso. Para calificar de episodio alguna narracion es necesario que sea de una *accion* ó suceso que tenga dependencia, aunque no del todo necesaria, con el obgeto principal. De aquí es que ni aún por episodio se pueden disculpar las digresiones eternas de la Historia literaria; defecto originado de que camina sin principios, i por lo mismo instruye en errores siempre que hace juicios facultativos, que es la enseñanza principal que no dá, i se busca en ella.

99 *Tuvo este la destreza (dicen lib. 14. num. 98.) de saber elevar (la materia de los huertos) al alto grado que necesitaba el asunto para ser digno de la epopeya.* Este es otro de sus inauditos inventos. Columela haría tan mal en intentar elevar á epopeya su poema, como han hecho estos desalumbrados poetas en entenderlo así. Toda epopeya pide una accion mag-

ni-

nifica de un héroe ó Príncipe. Las Georgicas de Virgilio no son epopeya ; ni lo es ni lo será el poema de Columela aunque los PP. lo digan.

100 *No vemos* (dicen pag. 366. num. 114.) *en su poema invocacion.* Segun esto, no han leído el poema de los huertos de que tan latamente nos informan. A lo menos creerán que para la invocacion en un poema de un gentil es necesario persignarse i decir las letanias. Lo cierto es, que estos sabios sin encomendarse á Dios, nos dicen unos disparates como pudieran decirlos á los neofitos de América. Si se tratara de una investigacion profunda i dificil de averiguar, harían mui mal en dár por cierto lo que no lo fuese: mas asegurar en un hecho obvio i tan facil de conocer como de leer ó como de entender latin, todo lo contrario de lo que hai; es entretenerse con la nacion á quien instruyen. No es menester que yo pondere este descuido. Dicen que Columela no puso invocacion, i Columela puso dos invocaciones; lo alaban porque no invoca, i si tiene algun defecto su excelente poema es porque invoca mucho. La primera es de seis versos, desde el 35 hasta el 40 en que acaba:

Pierides, tenui deducite carmine, Musæ.

La segunda se extiende á mas de treinta versos, i principia:

Nunc vos, Pegasidum comites, Acheloidas oro.

Sino entendían la Poesía, cuyas perfecciones nos descubren con tanta claridad que no los entendemos ó entendemos errores; pudieran haber visto en las notas (al vers. 275.) de Gesnero que expresamente dice que invoca: *Cæptam versu 263 invocationem*, esto es la invocacion principiada en el verso 263. Es verdad que tienen disculpa porque la nota tambien está en latin. Segurissimas noticias nos darán de Columela los que emplean

pléan un grueso tomo en 4.^o para probar que no lo entienden.

101 Veamos otro golpe de erudicion Malabár. Columela (pag. 367. num. 104.) solo aspiraba á que su obra sirviese de quinto libro á las Georgicas.... i así no necesitaba de nueva invocacion , pudiendo comprehender á su libro de los huertos la misma invocacion que había hecho Virgilio para toda la obra de agricultura. Mucho fuego tendría la invocacion de Virgilio , si alcanzó á calentar ochenta años despues á Columela. Yá se ha dicho que los escritores literarios no vieron ó no entendieron las dos invocaciones del poema de *los huertos* ; de cuya ignorancia resultó este errado juicio , i el elogio imaginario que dán á Columela porque carece de la invocacion que tiene. ¿I á qué fin suponer un principio falso en la Poesía ? ¿Por qué Virgilio invocó, no lo hizo Columela ? ¿En qué Lárraga del Parnaso han encontrado esta leí ? Se conoce que han leído bien las Georgicas de Virgilio. Invoca este quatro veces : en los principios del libro primero i segundo ; en el verso 315 del quarto , i tambien se puede calificar de invocacion el principio del tercero :

Te quoque , magna Pales ;
como la llama Ruego , i otros. Vengan ahora estos nuevos colonos del Parnaso haciendo misterio i promulgando que baxo la primera invocacion de Virgilio se comprehende la que no hizo Columela ; que este procedió con grande acierto i *economía* poetica ; i que Rapin mas habil para dár preceptos que para observarlos , hizo mui mal en invocar. El mismo Virgilio invoca quatro veces en las Georgicas , i seis ó siete en la Eneida. Debieran saber estos poetas laureados en Tiro , que la invocacion de Virgilio se coartó á solo lo que él trató ; i seria tan impertinente Columela en atener-

nerse á ella , como lo hubiera sido Virgilio en comprender en la suya quantos poemas de agricultura saliesen despues. Es mucho que no gusten estos sabios, tan amigos de repeticiones , de que se reitere la invocacion. En el alfabeto de la Poetica consta que los Poetas las repiten siempre que ocurre algun obgeto de particular importancia i que requiere toda la atencion de los lectores ú oyentes. Algunos escritores no habrán leído mas que romances *en castellano* , donde por lo comun solo se invoca una vez al =*Santo Cristo de la luz*= *señor de cielos i tierra.*

102. Lo que extraño mas es que censuren á Rapin porque no *tuvo la apreciable economía* de omitir la invocacion. Por esto pudieran tambien censurar á Columela, que no fue tan económico como los PP. sospechan. Critican á aquel porque su poema tiene bastante dureza , i debieran decir su estilo (pag. 367. num. 105.). Yá hemos visto el voto que tienen estos sabios en la prosa latina , que es mas facil que los versos. Aseguran que dista sumamente de la hermosura i naturalidad del poema de Columela ; i por la exactitud , nervio i belleza de su Historia se conoce la idéa que pueden tener del lenguaje i la hermosura poetica. Notan á Rapin de que no habia leído á Columela , pues no hace mencion de él ; i estos PP. que hacen muchisima , ó no lo han leído , ó no lo han entendido , que es peor.

103. *La obra de Columela* (dicen pag. 543. n. 33.) *aún hoy no se conoce en España* ; i por los hechos que acabamos de referir sabemos que los PP. tampoco la conocen. No sé por donde alcanzen que en España no se conoce este autor ; ni con qué cartabon puedan medir i averiguar la instruccion de los demás Españoles. Por los apendices de su apología supimos la mala idéa que dieron de todos nuestros historiadores antiguos ; i
por

por las palabras copiadas el ruin concepto que tienen de nuestra literatura presente. No obstante estos mismos son los que se han propuesto defender los sabios Españoles antiguos i modernos.

104 *No há muchos años que en Francia sucedía lo mismo.* Estos escritores heroicos critican por naciones: les parece poco un autor, ó una docena. Las palabras copiadas se siguen á las del número antecedente, i afirman que pocos años há no se conocía á Columela en Francia. Omitiendo la traduccion mencionada de la Bonnetrie, sabemos por estos mismos sabios (p. 396. n. 134.) que los Franceses tienen traducido á Columela desde el año 1551. i que en el mismo siglo se hizo otra edicion. Sin embargo los Franceses *no conocían á Columela*, aunque lo tradugeron, lo imprimieron, lo reimprimieron i lo divulgaron. Sin duda lo imprimían para no leerlo, ó para leerlo sin conocerlo, como ahora sucede á muchos.

APOLOGIA DE DON NICOLAS ANTONIO.

105 **N**o faltaba otra cosa para el total desempeño de la Historia literaria, sino que prometiéndola la defensa de los autores españoles, los censurase, i nos pusiese en la precision de defenderlos. Don Nicolás Antonio no necesita elogios; ni es menester darlo á conocer, porque su crédito está con razon bien zanjado i extendido. Su biblioteca antigua es una historia literaria de España desde el tiempo de Augusto hasta el año de 1500 de Cristo; porque no solo refiere las vidas de los escritores, sino sus obras, su mérito, sus ediciones, el juicio de ellas i el concepto i elogios de los sabios. En vano se procuran confundir sus aciertos i profunda erudicion,

dando á entender que la biblioteca antigua es lo mismo que la nueva. Los escritores literarios lo elogian con razon en pocas partes ; en otras muchas lo censuran sin razon , i en algunas con ella. Yá sabemos que un error desacredita mas que pueden realzar muchos encomios. Estos sabios por un efecto de caridad manifiestan compasion de aquel erudito Bibliotecario ; i la nacion quería que le hicieran justicia i guardasen la compasion para su Historia.

106 Convengo en que no es vituperable disentir de algun sabio é impugnar sus aserciones ; i sería mucha vulgaridad culpar á los escritores literarios , porque critican al eruditísimo autor de la *Biblioteca Hispana*. Es notoria la utilidad de semejantes correcciones para el adelantamiento de las ciencias, i en todos tiempos han sido tan estimados los buenos críticos como los buenos escritores. Si estos son loables por lo que descubren i enseñan, no lo son menos aquellos por lo que dirigen , mejoran i adelantan con sus censuras. Aristoteles en sus libros de *Politica* no dexa sistema que no destruya , i sobre todo el de Platon ; Julio Cesar publicó dos libros contra el elogio de Caton que escribió M. Tulio ; Columela impugnó á los Astrologos Caldéos ; san Agustin refutó algunas proposiciones de san Gerónimo , i este santo otras de aquel. En este último siglo han sido muchas i gravísimas las disputas , impugnaciones, i replicas. ¿ Qué vehementes las de Le-Clerc i Baile ? ¿ Las de Malebranche i Arnaud ? &c. Comunes son los quatro tomos de *controversias ó querellas literarias*. En fin , omitiendo innumerables exemplares de hombres doctísimos i santos ; Luis Antonio Muratori manifestó su disenso en muchos puntos adoptados por Benedicto XIV. Lejos pues , la vulgarísima persuasion de que las censuras críticas son propias de los zoilos. Solamente los

los zoilos pueden decir esto. No es culpa, no es defecto de los escritores literarios que critiquen: no se les impugna por esto, sino porque yerran; i el público tiene derecho de pedir juicios exactos á los que han de decidir si son ó no exactas las obras de los españoles.

107 Notan al Bibliotecario de *irresoluto*, de *poco fundamento*, &c. en ocho lugares; i pudieran haber omitido los seis con muchisima razon. El primero de los dos restantes es, que *se le olvidó hablar de la obra de Columela* escrita contra las predicciones de los Astrologos (p. 375. n. 112.). No existe tal obra, mas tienen razon en asegurar que no hizo mencion de ella. El segundo: que creyó eran diferentes *la vida de Pitagoras escrita por Malco, y la que escribió Porfirio de Plotino y del mismo Pitagoras.* (pag. 378. num. 115.) Mas notando esta equivocacion caen en otra los escritores literarios; porque sus palabras copiadas dán á entender, ó que la vida de Plotino es la misma que la vida de Pitagoras; i son tan diferentes como sus hechos; ó que Porfirio en la vida de Plotino habla de *Moderato i su obra*; i esta segunda parte es falsa, pues solo expresa las veces que lo recuerda, el nombre de *Moderato*, sin mencionar la obra.

108 Veamos yá los yerros en que caen por culparlo. Hemos referido que califican de superfluas las congeturas con que confirma aquel sabio que fue Cadiz la pátria de Columela (inf. num. 35.); i tambien hemos visto que hizo mui bien, i los PP. mui mal por carecer de noticias exactas sobre la antigüedad Romana que pretenden ilustrar. Aquí es donde por entender *mi lechuga*, entendieron *mi Cadiz*.

109 Creen despues de muchas congeturas vagas que fue Columela á Roma de 22 ó 25 años (pag. 8. n. 8.), i notan al Bibliotecario Español de que *omitió estas combinaciones*, contentandose unicamente con asegurar que es-

taba en Roma el año 773 de su fundacion. Tales son ellas: hizo tan bien en no expresarlas, como mal los PP. en cansarse en vano forjando congeturas para dejar los hechos en la misma incertidumbre. Nada prueban, i lo que es mas nada aseguran; porque unas veces creen que fue á aquella capital el año sexto de Tiberio (pag. 4. num. 5.), otras en el año tercero (pagin. 12. num. 10.), i otras ignoran si fue en tiempo de Augusto (pag. 21. num. 25.). Todo se vuelve dudas, i estas son sus demostraciones, deducidas todas del único principio expuesto por Don Nicolás Antonio, que *es haber oido Columela á Lucio Volusio varon consular,* muerto el año 773 de la fundacion de Roma; i yá se vé que para oír á un viejo era necesario que Columela fuese mozo. Principio débil, vago i esteril. Columela pudo oírle de 15 años, como dán á entender (pag. 8. num. 8.); ó de 26, como tambien dán á entender (ib. num. 9.); ó de 37, como se puede asegurar. *Se ignora,* dicen (pag. 26. num. 31.), *el año preciso de su muerte, i si sobrevivió al Emperador Claudio ó murió antes.* Claudio acabó el año 54 de Jesu-Cristo, 806 de la fundacion de Roma. No hai inconveniente en que muriese Columela de 70 años: no hai pruebas de que muriese antes, i es una vida regular en un sabio arreglado. Pues si murió de 70 años, pudo oír á Volusio de 37. Supongamos con los escritores literarios que murió en tiempo de Claudio por los años 806 de Roma. Rebañados 33 años que hai desde 806 hasta 773 en que acabó Volusio; quedan otros 37 hasta 70, que es la edad verisimil en que pudo morir Columela. Pudo pues, oír á Volusio de 37 años. Vuelvo á decir que no resulta inconveniente de estas congeturas, ni aún se oponen á los principios de la Historia literaria. I vease aquí la certidumbre de sus combinaciones i la falta que pueden ha-

cer estas i otras de su jaez en Don Nicolás Antonio.

110 I para que se vean los justisimos motivos que tienen de complacerse en sus inventos ; en la pagina 21 numero 25. dudan si Columela compuso en un año la obra. Recordemos aquí que no la pudo componer en quatro (v. inf. num. 90.). Creen además , por no llevar consecuencia , que la hizo en Roma desde el año octavo hasta el onceno de Claudio (pag. 25. num. 29.). No obstante en el mismo tiempo que la compuso en Roma, estaba en Siria ; porque en aquellos mismos años , es quando creen que pasó al Asia con gobierno (pag. 15. num. 17.). De aquí sacamos que la compuso en Roma i no la compuso en Roma. Tales descubrimientos no los pudo hacer Don Nicolás Antonio.

111 Le notan igualmente que diga *peregrinó en las regiones orientales del imperio Romano* (pag. 14. num. 16.). No entiendo sobre que recaiga esta censura , ó *nota* , como advierten en el Indice (v. Antonio), remitiendose en él á este lugar. Aquel Bibliotecario no solo dice que peregrinó en las regiones orientales , sino que expresa la *Siria i Cilicia*. Esto es lo mismo que asegura Gesnero , cuyo parecer adoptan los escritores literarios , i no obstante lo *notan* en Don Nicolás Antonio. Mas yá sabemos hasta donde llegan los alcances geograficos de estos sabios ; i no será mucho que quienes despojaron á España de su situacion meridional por el descubrimiento de la América ; quíeran dár ahora á Siria i Cilicia otra distinta de la que han tenido siempre. En esto vá conforme su geografía con su cronología.

112 Echan menos (pag. 325. num. 61.) que Don Nicolás Antonio *no hablase siquiera una palabra* de que Columela *conoció la divinidad , unidad i eternidad de Dios*. Esta noticia se echaría menos si aquel sabio crítico hubiese escrito un tratado *de essentia* , & *atri-*
bu-

butis, probando la primera causa i sus perfecciones por la autoridad de los escritores Paganos; pero ni hace falta en su Biblioteca, ni es tan constante la proposición de estos teólogos; que como he insinuado, leen por extractos, no saben todo lo que hai en la obra de Columela, i tenemos experiencia de que no escriben artículos de fé.

113 En la pag. 285. num. 8. notan dos cosas en el insigne Bibliotecario. *La primera: que se halló tan perplexo sobre si el libro de los Arboles era obra legítima, ó espuria de Columela, que en mui pocos periodos escribió dos noticias contrarias, aunque congeturalmente, y dudando de la verdad de ambas. Finalmente nada resolvió en un punto que merecía haberse ilustrado en la Biblioteca de los escritores españoles &c. Mas no es posible á ningun hombre saberlo todo. I á algunos es imposible saber algo. Si escribieran los RR. PP. de Provincia en el Madurè, ó Cochinchina, sería mui vituperable su descuido; escribiendo en España, i por ilustrar los escritores españoles, es mucho mayor su culpa ó de ignorancia ó de injusticia respeto de Don Nicolás Antonio. No les bastaba censurarlo: era necesario cayesen en sus ordinarias inconsequencias. Ante todas cosas, no es contradecirse hacer una congetura por una opinion, i otra por la contraria. Esto es lo que se llama propiamente congeturas, combinaciones, investigaciones; i así dicen los PP. mui mal, como suelen, que escribió dos noticias contrarias. Ventíla aquel sabio, si el libro intitulado de los Arboles, es obra legítima ó no de Columela: prueba que no pertenece á la obra grande de agricultura; i resuelve en fin lo mismo que los escritores literarios: esto es, que lo compuso dos veces, i que prefirió el libro ó volumen dedicado á Silvino. Con este dictámen acaba sus combinaciones, adoptando*

con

con certidumbre la misma opinion que estos sabios se atribuyen. *Preguntado*, escribe, (1) *si sea de Columela el libro de los Arboles*, crediderim certè, *creeré sin género de duda*, que lo compuso dos veces. No dicen mas los escritores literarios. ¿Pues con qué justicia, con qué intencion, con qué obgeto le imputan que lo dexó en duda? *Cree de cierto*, i le suponen que no cree; resuelve con *certidumbre*, i aseguran que *nada resolvió*. ¡Buen modo de ilustrar á los autores españoles! Lo mas notable es que nunca se equivocan en atribuirle aciertos. Mas dexemos las intenciones: lo que entiendo es, que como la *Biblioteca hispana* está en latin, no debemos extrañar los errados juicios que deducen de pasages que no comprehenden.

114 Vamos adelante: *la segunda cosa que notamos* (dicen pag. 286. num. 9.) *en Don Nicolás Antonio*, es que creyó ser único el libro en que Columela trató la misma materia del libro de los Arboles. Si estos sabios escribiesen para hortelanos harían mui mal en resolver con tanta facilidad lo que ignoran. Yo no sé si tienen el mismo concepto de los literatos españoles que pueden tener de aquellos. Lo cierto es que les hacen el honor de decirles que no tienen noticia de Columela (pag. 543.), i á lo mismo estarán persuadidos respecto de Don Nicolás Antonio: mas en aquello se engañan, i en esto mucho mas. Es necesario demasiado valor, ó mucho descuido para notar á este escritor una equivocacion en que no incurre. Agudos en inventar defectos, le imputan que de un libro hace tres, i los escritores li-

te-

(1) *An autem liber ille de Arboribus ejusdem sit, interrogatus, CREDIDERIM CERTE hunc librum bis fecisse Columellam. BB. Vet. lib. 1. cap. 5. num. 65.*

terarios son los que caen en este error haciendo alarde de un descubrimiento encontrado en sola su imaginacion. *Librum* no es solo un libro: es obra, es volumen, es tratado, que puede abrazar muchos. *Duplex libelli dos est*, dice Fedro (lib. 1.º fab. I.) hablando de sus fabulas que escribió en cinco libros. Fue, es i será comunísimo llamar libro á un volumen, qual era el que compuso Columela de los arboles en tres libros. Queda mas: ¿no dice aquel sabio que el libro que antes era quarto en Columela, yá es tercero i trata de los Arboles? ¿No dice que el que ahora es quinto trata de *Arboribus, de cytiso, de olivis, &c.*? No solo son arboles los alcornoques; tambien lo son los olivos i frutales. Menciona pues, Don Nicolás Antonio no solo un libro de arboles. Lo que quita toda duda es, que en el mismo capítulo que habla de Columela, en el num. 69. afirma con estas mismas voces: *totis tribus libris à tertio usque ad quintum de arboribus disserit*; esto es, en castellano para que se entienda: *trata de los arboles en tres libros enteros desde el tercero hasta el quinto*. Aquel *totis* significa *enteros*, i aquel *tribus* no son las tribus de Israel, sino tres libros. Luego que vieron estos sabios *tribus* perdieron el tino, i se fueron á las tribus vecinas de *nuestros progenitores los Cananeos*. ¿No tiene pues, la nacion Española *motivos justisimos de quejarse*, viendo el descuido ó la injusticia de esta mal trabajada é indigesta historia? Don Nicolás Antonio no dexa la menor duda de que son tres libros los de los Arboles, *totis tribus libris de arboribus disserit*. ¿Con qué razon lo culpan que los reduxo á uno? ¿Les dexó en algun codicilo la retratacion de lo que escribió en su Biblioteca? ¿ó por dónde saben estos sinceros escritores que Don Nicolás Antonio escribió lo contrario de lo que sentía? ¡Buen modo es de ilustrar la literatura española, suponer

ner á sus sabios proposiciones falsas, i no solo falsas, sino contrarias en todo á lo que escribieron!

115 Tampoco tienen razon para decir (pag. 303. num. 33.): *de todo lo dicho se deduce el poco fundamento que tuvo Don Nicolás Antonio para dudar si los libros Surculares sean los tres que se siguen inmediatamente á los dos primeros.* De todo lo que yo he dicho se deducen tambien los sólidos principios que tienen estos sabios para escribir Historia literaria i criticar á Don Nicolás Antonio. En el lib. 2.º cap. 11. dice Columela que hablaría mas latamente del punto que allí trata en tres libros que había escrito con el título de Surculares. ¿I á quién no ocurre que citandolos en el lib. 2.º, i siendo tres los libros Surculares, pueden ser tratado distinto de la obra actual de agricultura de Columela? Esta duda racionalisima es la de Don Nicolás Antonio. Este es todo su error, i por esto escribe sin fundamento. ¿Insiste en él? Nada menos. Se inclina i cree todo lo contrario: *nisi de surculis intelligenda sint quæ totis tribus libris à tertio usque ad quintum de arboribus disserit; quod magis credo.* Luego este docto escritor no se quedó en duda, sino creyó que los libros Surculares eran los mismos que los tres de los arboles. ¿A qué vienen, pues estos apologistas de los sabios Españoles á notar el poco fundamento de aquel ilustre Bibliotecario? ¿Hemos de inferir puerilmente lo contrario de lo que dice? Sin duda que será mucha razon, segun las relevantes pruebas que nos han dado estos censores de su instruccion i exactitud. Tal es la crítica de los PP. de la reforma de la literatura Española.

116 Basta de notar errores. Estos son mui pocos de los que contiene el tomo 8.º El único medio de notarlos todos, es decir que las erratas son el contenido desde la primera hoja hasta la última, i con esto

concuerta con su original. Por los aciertos de la traducción del prólogo, se conocerán los de la obra, i especialmente de los extractos de Columela, cuyo texto es mas obscuro que el prólogo. De la extension monstruosa de este tomo i los demás publicados, se infiere, que aunque abrevien su plán en tres partes de quatro, será aún mayor la Historia literaria, que la literatura Española. Solo he notado un pasage de cada una de las apologías. ¿Qué no dicen en todos los demás? Tampoco he recorrido las contradicciones con que enseñan á discurrir con exactitud, mas que en algunas noticias de la vida de Columela, i de quatro ó cinco párrafos no enteros del libro 15. Los lectores sensatos harán el juicio que les parezca de estas reflexiones; bastante se conoce el que merece, i el que yo hago del tomo 8.^o

ERRATAS.

<u>Pag.</u>	<u>Lin.</u>	<u>dice</u>	<u>diga</u>
3	25	aguardan	guardan
18	15	la palabra	las palabras
37	26	su antigüedad	su mayor antigüedad
48	17	frecuentes	muchas
62	31	veinte i siete	veinte i ocho
75	13	¿Vmd.	Vmd.
87	3	Malabar	del Malabar